

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO DE
LOS TOROS

Núm. 1.209. — 22 agosto 1967. — Precio: 10 Ptas.

UNA LLAMARADA DE
PASION EN LOS RUEDOS

EL CORDOBES...

Y, ¡LLENO HASTA LA BANDERA!



EL DOLORIDO ESTAR DE MANOLETE

AMISTAD.—El culto a la amistad era algo que el torero cuidaba "como a las niñas de sus ojos". El, en cierta ocasión, entre bromas y seriedad, había dicho: "Prefiero una cornada a perder un buen amigo." Así, cuidaba mucho esto y gustaba de pasar largos ratos con amigos, hablar de cualquier cosa, mejor que estuvieran al margen de la Fiesta. Un buen amigo de Manuel fue Julio Fuertes, el entrañable "Juan León", autor de este trabajo que aparece en la fotografía con el torero. ¿Cuántos años se han sucedido desde entonces, querido Julio?



T

ODA la euforia con que Manolete partió de Méjico fue ensombreciéndose desde el mismo día de su llegada a España, aún antes de ponerse a torear. La ruptura de las relaciones taurinas con Méjico, en la que él no quería creer y que suponía de fácil arreglo en cuanto pudiese hablar con sus compañeros, pronto se convenció con amargura de que era irremediable. Por otra parte, en la calle estaba como tema de conversaciones taurinas los cincuenta mil duros que iba a cobrar cada tarde que vistiera de luces en aquella su última temporada de 1947. También estaba en la calle y en las preguntas de cuantos periodistas se le acercaban el de su retirada y el de su fortuna. El dinero que él había ganado con su arte impar y a costa de doce graves cornadas, irritaba a la gente. No se quedaba atrás otro hecho patente: durante la temporada de 1946, de la que Manolete estuvo ausente, las plazas no se llenaban. Todo era bueno para crearle un clima hostil, para determinar que en todas partes se sacasen al aire las entradas, que aleteaban como mariposas multicolores en los tendidos, pregonándose a gritos su importe.

Remedando el dicho de "ladran, luego cabalgamos", Manolete podía contestar: "Caras son las entradas, pero estás aquí". Pero no era ese su modo de ser ni de pensar. Ni de sentir. Antes al contrario, le preocupaba seriamente, y cuando alguien mostraba su indignación por tal conducta, él defendía al público: "¡Tiene razón; son muy caras las entradas!".

No pensaba en que por entonces se amasaban fortunas mayores que la suya a golpes de audacia, fraudes y rapiñas, por seres desaprensivos, y mucho menos en que sus colegas también habían elevado sus honorarios sin reportar a las Empresas los llenos que él reportaba. "Manolete es un torero barato", decía don Pedro Balañá.

El sabía cuál es su deber, su obligación: darlo todo. Y lo daba cada tarde con absoluto desprendimiento, sin pensar una sola vez en salir del paso. Había de ser quien era en todas las plazas, fueran grandes o chicas, de pueblo o de ciudad, porque los duros valían todos lo mismo, fueran de quien fueran, y todos los pagaban por verlo a él. ¡Y tenían que verlo! Esa honrada manera de ser fue la base de su excepcional personalidad.

¿Cuánto dinero ha ganado usted? ¿Cuándo se retira?... Preguntas tales le martilleaban en los oídos constantemente, y constantemente repetía las mismas respuestas: "He ganado una fortuna, pero no tan grande como se dice y se dirá en octubre". Y no volvería. Manolete soportaba este clima con colorida resignación. El "tengo muchas ganas que lleve octubre" se ahondaba en su ánimo cada tarde, aunque triunfase, como ocurrió en la de San Sebastián, cuando la pronunció ante el micrófono que le ofreció Matías Prats.

El día 17 de agosto toreó en Tolédo, y triunfó, como el día 15, en Gijón, y el 16, en la capital guipuzcoana. Narbona lo cuenta así. "De nuevo triunfa rotundamente. Pero, como siempre en esta temporada difícil, ha de jugárselo todo en cada pase". Su segundo toro era un leño, pero se esfuerza por "conseguir los máximos honores". Y a continuación recuerda lo que más tarde diría un cronista que no cita: "Quiere poner a la jornada un preciado broche y, de paso, poner otro broche en las bocas de dos o tres amigos estratégicamente situados". ¡Qué amigos, Señor!

Volvió a vestirse de luces para torear en Gijón el día 24, donde el día 15 había triunfado clamorosamente. Pero, al parecer, ya nadie se acordaba de ello. La corrida era mansa y ni Manolete ni sus alternantes —Gitanillo y Rovira— consiguieron sacar de ella partido; pero la bronca, dura y feroz, fue dirigida con singular ensañamiento contra Manolete. El parecía el causante de todo, hasta de la mansedumbre de los toros. El 26 toreó en Santander, y los santanderinos, Dios se lo premie, "le obligaron a dar la vuelta al ruedo en su primero y le ovacionaron con gran cariño" en su segundo, según recuerda en su libro el mejicano Juan Castillo Casas... Y a Linares, ¡ay!...

Juan LEON

PREGON DE TOROS

BIENVENIDA.—Toda la euforia con que Manolete partió de Méjico fue luego ensombreciéndose desde el mismo día alegre de su llegada a España, cuenta Juan León. La ruptura de las relaciones taurinas con Méjico, en la que él no quería creer y que suponía de fácil arreglo. Pronto se convenció de que era irremediable. La fotografía corresponde a su regreso triunfal del último viaje que realizó a tierras mejicanas, en 1947, el año trágico.



EXPECTACION.—La presentación de Manolete en Tijuana acaparó toda la atención, y las fotografías del torero aparecían en todos los escaparates de las tiendas, en las esquinas de las calles, en las paredes de los establecimientos públicos. La fama era mayúscula y esto, acá y allende los mares, comenzaba a poner a Manolo en una situación difícil, de exigencia mayor ante los toros. Se estaba cociendo ya su retirada, una ausencia definitiva de los ruedos, que llegó, efectivamente, pero no de la forma que el de Córdoba había concebido.



RECIBIMIENTO.—En volandas, por los aires, a hombros de la multitud española enfervorizada por los triunfos obtenidos de América, Manolete es recibido en Barajas. Esa misma afición, la afición de entonces, el clima de aureola bien ganada, comenzarían a poner en el disparadero de lo inevitable a Manuel Rodríguez, aquel hombre y aquel torero de cuerpo entero. "He ganado una fortuna, pero no tan grande como la gente cree", diría en muchas ocasiones. El público le empujaba demasiado, le exigía como a nadie, pocas veces justificaba una mala tarde. "¡Tengo unas ganas que llegue octubre!" Había fijado su retirada en ese mes, un mes que ya no vería...



GARRA.—La fotografía es de auténtica garra. El monstruo caído, apretando todavía el acero entre los dedos de su mano diestra, con la vista lejos, tras el toro que le arrebató la defensa, con el mechón de moreno sobre la frente, el gesto valeroso, un tanto pensativo... "¿Quién se equivocó en esta ocasión, el toro o yo?" Y al levantarse aprendería la lección... Porque él, Manolete, lo había dicho muchas veces: "Ca da corrida es una nueva lección para el matador que aspira a lidiar un toro como Dios manda..."



VIGESIMO
ANIVERSARIO

EL MOMENTO HISTORICO DE MANOLETE

*(A la ciudad de Linares
y al doctor Garrido-Arboleda)*

E

El próximo día 28 de agosto se cumplen veinte años de la tragedia que el Torero sufrió en Linares. Diversas son las circunstancias que se desprenden de este luctuoso suceso, cuya transcendencia invadió distintas esferas, ajenas muchas de ellas a lo puramente taurino.

Manuel Rodríguez, como hemos dicho tantas veces, no fue sólo un gran torero, ni siquiera un hombre singular; fue mucho más,

infinitamente superior a todo esto, porque en el colosal cordobés se centraba toda una época como eclosión del resultado de una conmoción interna, la Guerra Civil española, que cambió tantas cosas en nuestra Patria, abriendo las puertas a un futuro de Paz, que ahora gozamos por la gracia de Dios y la ingente tarea de Franco, en las que Manolete tuvo caracteres de vivo profeta o símbolo bíblico. Su entrega total, desde el principio al fin de su vida; la resignación

ante lo que era incuestionable; su manera de ser, y arrimarse al toro; la serenidad majestuosa de su andadura por el camino del Torero, su culto a la amistad— y tantas otras cosas en el escaso paréntesis de ocho años—1939-47—son datos demasiado complejos y elocuentes para no ser tenidos en cuenta. Cuando en serio se quiera analizar muy profundamente el momento histórico que le tocó vivir, buscando en su personal hacer, más que al hombre lo que éste quería decir y su significación profética.

Cuando el pasado mes, 4 de julio, se conmemoraba en su Córdoba natal el cincuenta aniversario de su nacimiento, pudimos, en los diversos actos celebrados, confirmar lo que este hombre fue.

Por otro lado, las generaciones posteriores a Manolete, que ciertamente no se han significado por su afición a los toros, han sentido y sienten curiosidad por conocer la vida de este singular español.

Nosotros creemos que en nuestro país debe darse importancia intelectual a la fenomenología taurina y estudiar la caracterología de los hombres directamente relacionados con la Tauromaquia. Nadie que por intelectual se tenga deberá ignorar la influencia de la «taurofilia» en los distintos estratos mentales y mentos sociales. Y mucho menos negar la fabulosa jerarquía espiritual y material que tuvo y tiene el «fenómeno manolete».

Se equivocan los que en la «singladura» de Manuel Rodríguez buscan lo mismo que el forense en el cadáver intenta saber cuáles fueran las causas de su muerte. La panorámica de Manolete no hay que buscarla con la fría razón, sino con el fuego del amor. Los hombres han de ser, en algunos casos por circunstancias de la Historia, irrespetuosos con los hombres. Esto sólo podemos admitirlo en casos muy determinados. Quienes con un malsano afán de deformidad mental o de sensacionalismos tratan de buscar notoriedad fijándose no en las rosas, sino en el estiércol que sirvió para abonarlas, merecen ser condenados a este desagradable hedor y a no percibir nunca el aroma de las flores.

Quisiéramos ahora referirnos, aunque lige-

ramente, a la circunstancia de su muerte, que parece ser ha inquietado incluso a la ciencia médica, por lo que se desprende de los artículos que publicó en «A B C» el doctor Sagarminaga.

Por encima de todo queremos decir que la cornada sufrida por Manolete fue en él mortal de necesidad. Cualquier especulación que sobre esto se haga es tórpida e inadecuada. Que las atenciones de que fue objeto Manuel Rodríguez, primero en la enfermería de la plaza y después en el Hospital de los Marqueses de Linares, fueron sencillamente formidables. Que la operación que llevó a cabo el eminente traumatólogo doctor Garrido-Arboleda fue perfecta. Que ningún otro cirujano del mundo hubiera podido actuar mejor ni salvarle la vida, que todo lo demás son utopías sin base y fundamento alguno. Diremos una vez más con Maraón: «Que no hay enfermedades, sino enfermos».

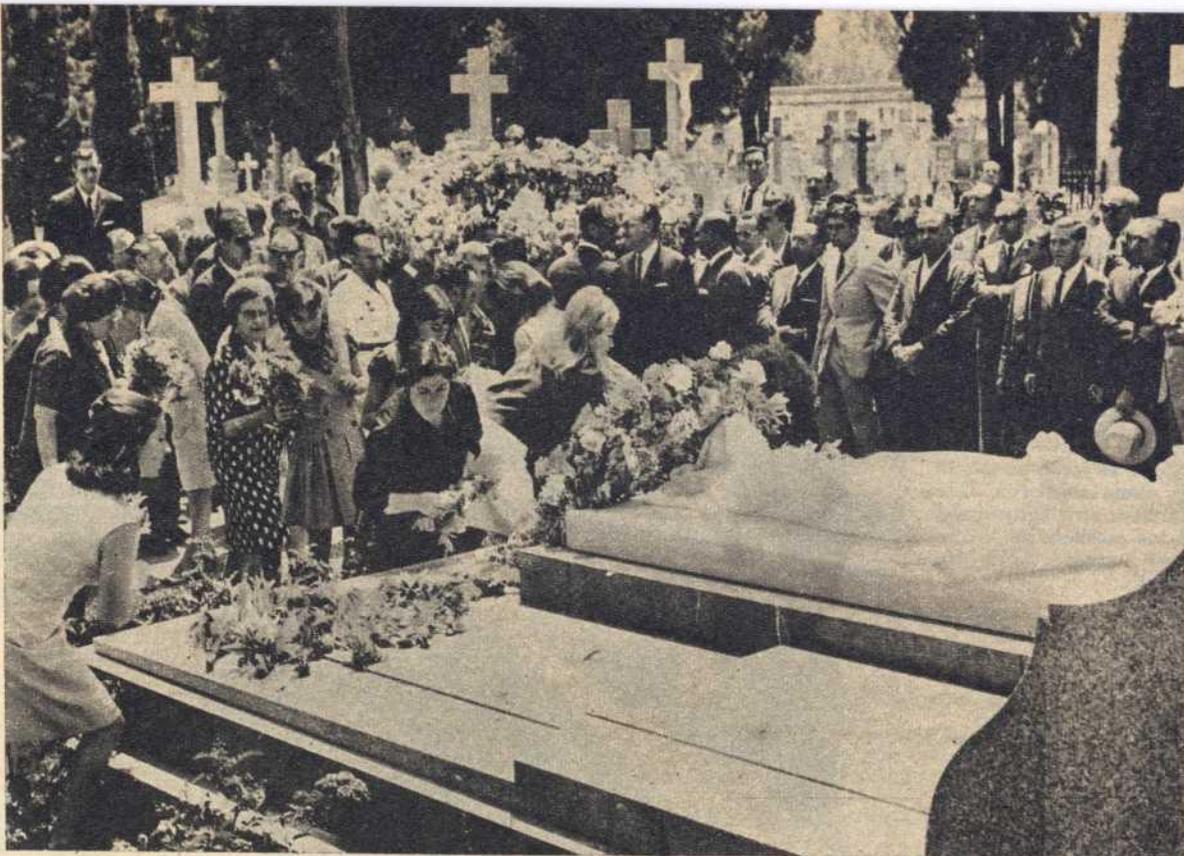
Querido doctor Garrido: Usted sabe, aunque no nos hayamos visto desde hace quince años, que creo sinceramente cuanto he dicho y tengo fe ciega en su ciencia y aristocracia espiritual, hasta el punto de que no dudaría



SERENIDAD.—La serenidad en todo momento y en todo trance del monstruo de Córdoba fue también como una especie de norma de su vida. Así, en plena intervención después de una cogida, Manolete pedía un cigarrillo y, como si la cosa no fuera con él, pedía fuego y fumaba tranquilo. Y todavía tenía arrestos para animar a los sanitarios. Tal su voluntad, su serenidad, su garra, su valentía, su hombría, su frialdad ante la adversidad, todo fundido. Un gran tipo siempre, tanto en las alegrías como en las vicisitudes. Un señor. Un ejemplo.



DOLOR.—Muchas fueron las cornadas y los percances sufridos por Manolete. Acercarse al toro todas las tardes, ser honrado para con los públicos, acarrea esas consecuencias fatales. Pero, pese a la gravedad bien reflejada en la estampa, con gran parte del pecho y brazo izquierdo enyesados, obsérvese también el aspecto de serenidad, el rictus de resignación y tranquilidad del torero. Así era Manolete cuando la adversidad hacía acto de presencia. Una vida ejemplar y aleccionadora ha sido el dolor.



TIERRA.—Pasarán los años y la figura de Manuel Rodríguez «Manolete» continuará viva en el recuerdo de cuantos le conocieron, de todos cuantos aficionados llegaron después... Porque el diestro de Córdoba, con su forma de hacer el toreo en la plaza, con su quehacer fuera de los ruedos, traspasó los propios límites de la popularidad taurina. La fotografía corresponde a un momento del acto de la ofrenda de coronas en el panteón donde reposan sus restos mortales, con motivo del cincuentenario del nacimiento del famoso. (Fotos Archivo.)

PUNDONOR.—Manuel Rodríguez, señor del toreo, era de los hombres que rara vez se manchaba el vestido de luces o que después de doblar un astado aparecía con el traje rasgado. Su toreo era finura exquisita, larga elegancia. Pero en ocasiones, tal muestra la fotografía, aparecía con la taleguilla perforada, rota, deshecha por el cuerno que calaba en ese momento interesante y bello de la lidia que es entrar a matar, cuando el diestro «no se va fuera» y entra derecho. Entrar por derecho, eso es lo que hacía Manolete con pundonor tarde tras tarde. Y eso es lo que hacía que de vez en cuando el de Córdoba diera de esa forma la bien ganada vuelta al ruedo.

un instante en ponerme o dejar en sus manos a los seres más queridos. Ya sé que no necesita ni ha pedido ayuda alguna; conozco bien su excelsa sencillez y su elegancia exquisita, que le han hecho callar y callar ante tanta insidia o lugar común. Sin embargo, he creído oportuno, y bajo mi absoluta responsabilidad, aprovechar esta fecha conmemorativa para subrayar estas circunstancias en torno a la vida y la muerte de quien fue su íntimo amigo, Manuel Rodríguez, cuyo recuerdo vive siempre, en aras de la amistad, presente en su corazón.

En cuanto a ese luminoso pueblo de la hispana geografía, donde refulge la plata, los blancos son más blancos y los verdes son de oro; también queremos decirle que el hecho, trágico, sí, de que en la ciudad de Linares perdiera Manolete la vida fue un singular destino que mil pueblos del mundo hubieran querido tener; sin embargo, a Linares correspondió la pesada carga de tener, «cada veintiocho de agosto frescas las lágrimas y ardorosas oraciones en el alma». No sintáis, linarenses, haber sido vosotros los elegidos por la «Dama del Alba» para hacer la mejor conquista de su historia taurina. Vuestro cielo limpio, preñado por el azahar emanado de ese Paseo de los Linarejos, se abrió para que San Agustín arrebatara a la misteriosa «Dama» la presa que ella había creído fácil. ¡San Agustín por Linares, Manolete vive contigo!



ROMANCE

NATURAL.—Se pasó los toros de verdad con aguante, temple y hon- dura. De esa forma, así, de esa sencilla manera bordó el toreo puro con la mano izquierda. Una tarde y otra entusiasmó a los públicos su verdadero toreo fuera de serie.

EXITOS.— Ininterrump- dos éxitos jalonaron la carrera taurina de Ma- nuel Rodríguez. A su arte, a su personalidad, a su dignidad, se le entregaban las masas, que al rodar el bicho pedían para el torero los tro- feos máximos. No im- portaba que parte de éstos no estuvieran re- gistrados en un Regla- mento. El público los pedía como reconoci- miento y premio a esa infatigable honradez y ganas de hacer siempre las cosas bien que el torero ofrecía en todas las plazas. Era el delirio.



DE FERIA



ESCUCHANDO.—Una de las muchas virtudes que en vida adornaron al diestro de Córdoba fue la de saber escuchar. Escuchaba a los amigos con cierto recogimiento acudía a los salones de cultura con cierta regularidad para oír la palabra del orador. A Manolete le gustaba aprender. Por eso, decimos, sabía escuchar, es importante en la vida nuestra de cada día y que tanto debiera de preocupar a los hombres de superior manera a quienes están en posesión de la fama. Manolete lo sabía y nunca perdía ocasión alguna que se le presentara para asistir a un auditorio. La fotografía corresponde a una Conferencia dada en Bilbao por el entonces alcalde de aquella ciudad, don Joaquín Zuazagoitia. Era el 22 de agosto de 1944.



DESPEDIDA.— Si se acuerda que Manuel Rodríguez partía de España para ir a América era difícil ver a un hombre de esas condiciones de las letras y de las distintas artes como se ha dicho. Manolete lloraba esas amistades y hacía querer por ellas. «Sin desdeñar a nadie en ninguna ocasión— con personalidad— así se aprende más y más. Yo lo vemos sonreír y bromear con Agustín de Foxá, el gran trañable escritor. Después de Agustín apareció Jaime, otro hombre que sintió gran devoción por el toreo y la persona de Córdoba.

DEREC...
rás de...
mo las...
se red...
proba...
garbo...
Ahí e...
go, m...
fácil...
vese...
la pro...
honra...
tro fu...

MANO...
el pa...
su n...
graci...
y má...
na e...
se fr...
da d...
ba c...
Córd...

AUT...
d...
an d...
q...
ll...

TRISTE

DERECHO.—Si bien las cámaras de entonces no captaban como las de ahora la belleza del pase redondo en toda su intensidad, probadas muestras existen del garbo y el compás de Manuel. Ahí está, tirando bien del enemigo, mirando al tendido, haciendo fácil lo que tan difícil es. Obsérvese la seriedad de su cara. Es la propia seriedad de su toreo honrado, digno y cabal. Un maestro fuera de serie.



MANOLETINA.—He ahí ejecutado el pase que la afición bautizó con su nombre: Manoletina. Garbo, gracia, ángel y garra. Todo eso, y más, coincidía en la manoletina ejecutada por el maestro que se fue. En todas las plazas, cada día, el público se entusiasmaba con el toreo del Monstruo de Córdoba.



AUTOGRAFOS.—La popularidad del diestro no le dejaba apenas un rato tranquilo cuando abandonaba el hogar. Chicos y grandes se acercaban hasta él para solicitar un autógrafo. Y él, con esa buena fe de siempre, queriendo cumplir con todos, no desairar a nadie ni negarse a nada, complacía satisfecho la demanda. Así, esa estampa no era difícil verla en plena calle. ¿Qué diría ahora Manolete al comprobar que a los niños se les prohíbe acudir a las plazas de toros? Entornaría el cejo, movería la cabeza a uno y otro lado y pronunciaría tenuemente y con pena aquella palabra que sin completar frase tanto quería dar a entender: «¡Ay, ay, ay, ay...!»

¡Ay, feria! ¡Qué feria alegre
la que a Manolo esperaba
vestida como una novia
la noche de desposada!
Amores llevaba el aire
a la orilla de la playa
y ojos morunos bebían
el vino de las miradas.
El sueño de la bahía
mansos veleros quebraban;
los caballistas de almendro
por el parque cabalgaban
llevando fuego en la grupa
con las sienes desveladas.
Y era un rimar de palomas
y era un jugar de campanas.
Almería era de luces,
todo color esperanza:
los percales florecían,
las verbenas madrugaban,
el cante jondo y la prima
la noche se disputaban.
¡Ay, feria! ¡Qué feria alegre
la que a Manolo esperaba!
«Islero» llegó a la feria
con voces entrecortadas
y corrillos de café
que asustaron la mañana.
Y se detuvo la feria,
y hubo un silencio de lágrimas
y un no sé qué de increíble
que la garganta secaba.
Porque Manolo Rodríguez,
mimbre y acero de España,
en el ruedo de Linares
laurel y bronce ganaba.
¡Ay, feria de crespón negro!
¡Ay, sonrisa abandonada
más allá de los caireles
cuando despertaba el alba!
¡Ay, qué feria sin Manolo
en las calles desmayada!

Antonio CAMACHO GOMEZ



PAZ.—Paz para un genio del toreo. Paz para Manuel Rodríguez «Manolete». En el mausoleo de Córdoba, la ciudad que tanto amó, en su camposanto, reposan sus restos. Paz al hombre y al torero. Y que su conducta en la plaza de toros y fuera de ella sirva de acicate y conducta a sus compañeros de hoy, a los que están y a los que comienzan. Descansen en paz y que su ejemplo sea y sirva de simiente fecunda.

MANOLETE

S

l el Arte fuese equivalencia de "perfección en el oficio" los mejores artistas del mundo serían los alemanes, como dice mi amigo "Paíto". Y todos sabemos que no es así. Son casi siempre "perfectos". Y rara vez "geniales". Les falta "ángel".

—¡Alto ahí! —responde el abonado del Teatro Real. ¡Que en música tienen todos los números "unos" del escalafón!

De acuerdo. Pero vamos a un concierto. Usted escucha la "Quinta Sinfonía" y el público aplaude admirado. Pero luego viene Falla con la danza final del "Sombrero de Tres Picos", una jota de nada, y salta sobre Beethoven y acaba con todo el cuadro en una apoteosis de "¡bravos!".

¿Porque Falla es mejor que el "Divino Sordo" —ese, sí— de Bonn? No. Simplemente porque el Arte tiene una faceta sentimental, emocional, subjetiva, sin la cual la obra artística es como una fría estatua. Muy bella, muy plástica, muy pulida, muy marmórea... Y uno la deja en el Museo y, cuando pasa de vez en cuando por allí, comenta: "¡Qué bonita!" Y sigue adelante, porque eso tiene muy poco que ver con su vida, con sus emociones.

Y la "Quinta Sinfonía" de Beethoven nos admira. Pero la jota de Falla nos levanta de los asientos. Esa es la diferencia que yo noto, someramente explicada.

Lo mismo sucede en el toreo, donde nos ha caído —para nuestra desgracia— una avalancha de preceptistas de lo "clásico" que impiden la respiración al arte de torear. Y es que por muy meticulosas que se dicten las normas y los cánones, por muy perfecto que sea el toreo "objetivo", por muy tersa que vaya la muleta o muy bien colocados que se hallen los pies y muy bien jugados que sean los brazos, si el resultado subjetivo no emociona al graderío, si la gente no brinca en los asientos, si la garganta no se angustia y se seca, si las lágrimas no asoman a los ojos en los momentos de cenit, es decir, si el Arte no es más que Perfección de Oficio, el público lo olvida pronto, concede sus orejas y no vuelve a ver al "Súmmum de Perfección". Lo deja en el Museo.

Es decir: la misión social, popular, del verdadero Arte se queda sin cumplir. Perfectísimamente sin cumplir. Porque Arte es participación y vivencia. Y quienes creen y estimulan la creencia de que el Arte es sólo para "entendidos" cometen un fraude a nuestra propia vida.

Pues hacer vivir —estimular y enriquecer la vida de los demás— es la suprema misión del artista. En esta línea, Manolete no fué "clásico" ni fue "perfecto", ni "puro". Fue, sencillamente, genial.

Los preceptistas, los que dicen creer que el toreo es Arte, pero a continuación no ven en él más que problemas de Geometría, Reglamiento o Cánón —¡como si los artistas geniales que han marcado etapas en la vida hubiesen cabido nunca en un reglamento!— juzgan con muchas reservas a Manolete. Algunos de los más comineros y meticulosos no llegaron a verle, pero ello no les impide tomar la balanza para ver los gramos que podrían faltar a los toros que lidió, el calibre para estudiar si la ecuación matemática palapitón se cumplía a rajatabla, el compás para denunciar en cuántos grados se hallaba más de frente o más de perfil respecto a la recta de la embestida de tal o cual toro.

Pero un aficionado de verdad, un aficionado al Arte, razona de otro modo. Y dice:

—El peso de los toros es menos importante que la casta de los toreros. No sé cuánto pesaría el toro que dio a Manolo una cornada en la pierna el día de la corrida de Beneficencia. Lo que me importa de aquella corrida es que con un hilo de sangre que le llegaba a la zapatilla, Manolo estuvo allí hasta que mató al toro. Lo que me importa es el sufrimiento de otras muchas tardes de cogida del excepcional torero, por toros, tal vez, faltos de peso.

—El estado de los cuernos es menos importante que su capacidad real ofensiva. Nadie ha tenido el pudor, la caridad, de ocultar que "Islero" era un toro afeitado. Mas la cornada mortal de un toro afeitado hizo entrar a Manuel en la leyenda. Ante este hecho sepulcral, definitivo, ¿quién es el impúdico que exige "todavía más"? ¿No es la mejor prueba de amor la de dar la vida por el amigo, según la palabra sagrada? ¿Qué mayor prueba de amor puede dar el artista que entregarse a su arte hasta la muerte? ¿Es que el diamante de las astas es más importante que la diamantina vida de Manolo allí ofrendada?

—El toreo es libre en su imaginación, en sus movimientos, en sus inspiraciones. Son las normas las creadas por los artistas y no aquéllas las que han de aherrar a los toreros. Lo importante es crear, emocionar, enriquecer, perdurar. Amigos comineros del frente o del perfil: lo importante es que salga "Ratón" por la puerta de chiqueros y que diez minutos después el aficionado que esto escribe sintiese que las lágrimas discurrían silenciosas pero con descaro, sin recato, por las mejillas. Y no de añoranza.

Ante esta experiencia mía —vivencia, como diría Ortega y Gasset— ante esta tarde gloriosa, impar en mi privada Edad de Oro del Toreo, ¿qué mella me pueden hacer las balanzas, calibres, reglas y compases de los preceptistas que tratan de medir un torero inconmensurable? ¿No comprenden que este artista —como tantos otros que no les caben en la imaginación a los siete enanitos— es de talla de gigante?

¡Ah!, pero los enanitos conseguían que las tardes toreras de Manuel fuesen cada día más acerbas: conseguían hacer mella en su serenidad cordobesa y poner en su mirada sin fondo una acentuada pena: conseguían que cuajase en su alma la decisión de irse y no volver a vestir de luces: conseguían herir con alfilerazos al ídolo y perseguirle con gritos y denuestos todas las tardes, en todos los toros, en todos los países...

La última corrida que le vi fue en San Sebastián, en la Semana Grande, dentro ya del aura fatal de Linares. Pocas veces he visto un público tan envenenado, tan maligno, tan perverso; fue una tarde de esas en que se acaba un gran torero. Como aquella que hizo llorar a Guerrita y exclamar: "No me voy, me echan." Como aquella madrileña que sirvió de pórtico a la inmolación de Joselito al día siguiente en Talavera. Una de esas tardes en que —sin verla— se siente en el alma la pesantez injusta de la tragedia.

Pocos días después, ya en Madrid, me golpeó en los ojos una escueta titular de periódico:

"Un toro de Miura ha matado a Manolete."

No acababa de entenderlo. Pero volví a sentir que las lágrimas se deslizaban silenciosas pero con descaro, sin recato, por mis mejillas.

Era la segunda vez que Manolete me había acongojado con la dimensión artística de su toreo genial.

DON ANTONIO

ARTISTA

GENIAL

MANOLETE Y SU RECUERDO EN BARCELONA

Por
Rafael
MANZANO



En este jardincillo, frente a la Monumental barcelonesa, se ha hablado de la posibilidad de instalar una estela o monolito en recuerdo de Manolete, triunfador tantas veces en nuestra plaza de toros. (Foto Sebastián.)

Parece ser que el Ayuntamiento de Barcelona, si bien, por una parte, no está dispuesto a considerar la propuesta, formulada por el concejal don Francisco Jiménez Gil, en 11 de agosto de 1964, de otorgar el nombre de Manuel Rodríguez "Manolete", a una calle o plaza de nuestra urbe, no sería reacio a instalar en las inmediaciones de la plaza Monumental de Barcelona una lápida o monolito indicativo de la memoria del gran diestro español, vinculado a una época histórica y difícil de Barcelona.

¿Merece, Manolete, ese homenaje de la Ciudad Condal? Indudablemente, sí; más abajo damos unos datos estadísticos de las actuaciones del enorme y delicado torero en relación con Barcelona. Fue, entre nosotros, una figura popular; o bien sentado en el café "Glaciar" de los "años cuarenta" —una bajarrambas aún sin turismo, vitalista pese a las cartillas de racionamiento y el pan negro o de rubio maíz—, o en el "hall" del hotel Oriente (donde aún se conserva, con su nombre, la "suite" por él ocupada), era una estampa humana, seria y grave, de la España senequista, rica en austeridades, que pugnaba por levantarse después de la profunda conmoción de la Cruzada.

No cabe duda de que pudo parecer demasiado audaz rotular con el nombre de un maestro en tauromaquia una calle de Barcelona o una de nuestras placitas, cargadas de historia familiar. Nuestra urbe tiene un talante, un sello mantenido a través de la historia; lo moderno que se le añada hay que estudiarlo con fino pulso, no parezca algo adventicio o postizo.

Sin embargo, el caso de una estela o monolito instalado en las inmediaciones del espacio de sus éxitos es algo distinto. Se trata de una memoria renovada en los aficionados que acuden al coso taurino barcelonés. El recuerdo del héroe de las tardes triunfales, de mirada triste, huésped tantas horas de nuestra ciudad, donde ligó incontables amistades y donde ja-

más, en el aniversario de su muerte, le falta una misa ni una plegaria.

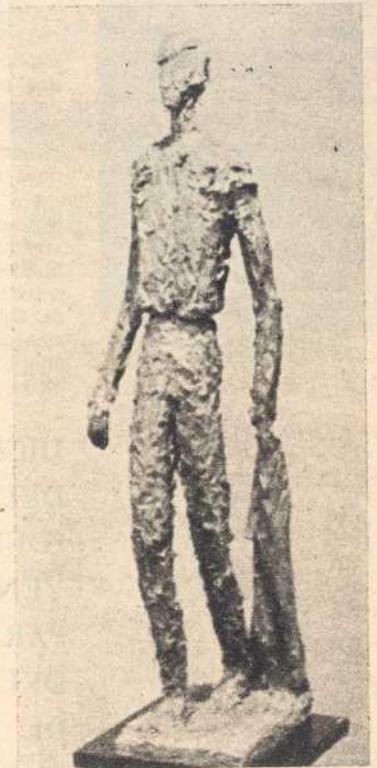
Por otra parte, el espacio donde se habla de instalar el monolito cae bajo el influjo de un área taurina muy considerable, irradiada desde la Monumental. Allí está el "Sol y sombra", en cuyas bodegas se vestía un torerillo. En las calles que rodean a la plaza se encuentran esas tabernitas penumbrosas, en las que se discuten las faenas después de las corridas. Hasta un arquitecto de estirpe catalanísima, Moragas Gallisá, al proyectar en el espacio una casa la hizo aplicando en ella grandes ilustraciones taurinas. Por la "casa de los toros" la conocen los barceloneses.

No fue tampoco el mejor espíritu de Barcelona "racista", sino abierto, volcado y generoso, como tierra de emigración. Si en el Paralelo el Municipio ha instalado una bella escultura a la aragonesa Raquel Meller, con su cestillo de violetera, ¿por qué no va a materializar con un leve monumento, el recuerdo del cordobés Manuel Rodríguez, al que nuestra ciudad elevó a las más altas cumbres de la gloria?

El jardincillo, en el que se rumorea puede colocarse la estela o monolito, nos parece un sitio ideal para ello. Cerca de la entrada de la plaza, el recuerdo de Manolete, al aire libre, seguirá estando rodeado del clamor cálido de las muchedumbres, del viento de su polémica, de su humanidad impar y entrañable.

No se trata de desvirtuar el estilo de una ciudad: de traer un nuevo aire a su aire delicado e histórico. En el espacio donde el recuerdo de Manolete se quiere concretar, en piedra, en bronce hace ya mucho tiempo que su evocación flota, elegante y melancólica, con el fino aleteo de las más altas banderas movidas por la brisa.

No abogamos por un postizo para la ciudad, sino por la institucionalización de una sombra que en ese espacio alienta y vive, sin que pueda arriarse jamás su memoria.



ANTOLOGIA
CATALANA

TORERILLO

Reproducimos del libro "Citando al toro", de la poetisa catalana María del Carmen FERIA-CAROT, el siguiente poema:

*¡Qué dolor de carne abierta
tiene tu carne cerrada!
¡Qué toro por tu cintura!
¡Qué muleta desplegada
por el suelo de tu frente!
Se viene acercando el alba
y los clarines pregonan
tu muerte crucificada.
¡Qué toro por tu cintura!
¡Qué muleta desplegada!
Una camisa de frío
se va pegando a tu espalda
y te bajan por el pecho
unas chorreras heladas.
La sangre te va mintiendo
por el cuello una corbata.
Un temblor de arenas grises
llevas pegado a tus plantas.
¡Qué toro por tu cintura!
¡Qué muleta desplegada!
¡Qué dolor de carne abierta
tiene tu carne cerrada!*

María del Carmen FERIA-CAROT
BARCELONA

—o—

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

—o—

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. — Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

—o—

Año XXIV.—Madrid, 22 de agosto de 1967. — Número 1.209. — Depósito legal: M. 381.958

ANGEL PERALTA SUSPENDE SU TEMPORADA

La prescripción facultativa manda. Habiéndose notado en sus últimas actuaciones algunas molestias en el brazo derecho, fue sometido a un previo reconocimiento por el doctor Leal Castaño, de Sevilla, diagnosticando éste la reproducción de una antigua lesión de hueso padecida por Angel Peralta en su finca de La Puebla del Río, en ocasión de hallarse apartando unas reses de su ganadería.

Por tal motivo, el famoso rejoneador ha decidido suspender su temporada desde el pasado domingo, en que tenía que haber actuado en la plaza de San Felu de Guixols, hasta tanto le autorice su retorno a los ruedos el citado doctor, perdiendo por esta causa buen número de corridas.

DICEN LOS EDILES DEL RIMAC: «DEBE CESAR LA VENTA DE ABONOS PARA LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS»

Dice el periódico «El Comercio», de Lima, lo siguiente:

«El cierre inmediato de la venta de abonos para la próxima Feria del Señor de los Milagros, han solicitado por segunda vez al alcalde del Concejo de Rimac siete de sus concejales.

Tal revelación fue hecha por los regidores Lucas Borjas y Pedro Valdivieso, quienes contaron además con el apoyo de sus colegas José Galván, Mauro Guillén, Roberto Mejía, Julio Laynez y Esaú Guzmán.

El concejal Borjas reveló que ha surgido un serio impasse entre los banderilleros y picadores nacionales con la Empresa que organiza las corridas de octubre. Los toreros peruanos exi-

gen un reparto equitativo de puestos.

El inspector de Espectáculos del Municipio limense, doctor Sánchez Pachas, ha manifestado por su parte: «No se ha variado la costumbre y se ha cumplido el Reglamento en lo fundamental».

«En lo que respecta a la presentación de los contratos de los toreros españoles —añadió—, sólo hemos dado fe a los cables enviados por la Empresa, como siempre se ha hecho.»

Asimismo, manifestó «que cualquier problema de tipo laboral y sindical que plantean los toreros nacionales no era de su competencia». «Yo —dijo— sólo me atengo a lo que estipula el Reglamento». Y adelantó que, en el caso de que los toreros de casa no arreglen su situación con la Empresa, puede darse el caso que en una corrida toreen trece diestros españoles, entre matadores, banderilleros y picadores, ya que hasta el momento sólo han firmado contratos con la Empresa dos banderilleros y cinco picadores, todos ellos peruanos».

Pedro Valdivieso dijo «que de forma antirreglamentaria el inspector de Espectáculos ha dado permiso a la Empresa para la apertura del abono de las corridas de octubre». Se ha vulnerado el artículo 15 del Reglamento Taurino en lo referente a los requisitos principales para la apertura de la venta de los abonos. Dicho artículo estipula que la Empresa tiene que presentar todos los contratos de los toreros que actuarán en las corridas de la Feria. Sin embargo, apenas han presentado siete. No existe, pues, en la Inspección los contratos de los 24 toreros españoles que vendrán, entre matadores y subalternos...

Y así parece ser que están las cosas...

TOROS EN JEREZ

Con motivo de celebrarse la XX Feria de la Vendimia Jerezana y la XIII Corrida del Concurso de Ganaderías, la Empresa Belmonte dará dos grandiosas corridas de toros, que se celebrarán los días 8 y 10 de septiembre, con los siguientes carteles:

Día 8, seis toros de José Luis Osborne, para los diestros Viti, Córdoba y Juan Antonio Romero.

Día 10, Corrida Concurso, en la que se lidiarán seis toros de las ganaderías de Urquijo, Fermín Bohórquez, Pablo Romero, Alvaro Domecq, Buendía y Alberto Cunhal, por los diestros Antonio Ordóñez, Antoñete y Camino.

ALMERIA: REVITALIZACION DEL «TROFEO RELAMPAGUITO»

Un laudable acuerdo ha llevado a cabo recientemente la Comisión Municipal de Festejos de Almería: Ha revitalizado el Trofeo Relampaguito que hace años fue creado para premiar la mejor labor de los toreros que toman parte en las corridas de Feria. El señor Gómez Fuentes, teniente de alcalde y pre-

sidente de la citada Comisión de Festejos, ha tenido la feliz idea de actualizar dicha recompensa, y este año un Jurado competente otorgará el trofeo que lleva el nombre del torero más representativo de la tierra al diestro que mejores méritos acumule en las próximas corridas.

HA MUERTO ALFONSO CAMORRA

Víctima de una grave enfermedad, falleció en Madrid el pasado viernes don Alfonso del Rey Cámara, conocido popularmente con el sobrenombre de Alfonso Camorra, a los cincuenta y nueve años de edad.

Camorra había nacido en Madrid, en un caserón de la Cuesta de las Perdices, donde existía un modesto restaurante que fundó un abuelo suyo por el año 1880. Poco aficionado a los estudios, pronto prendió en él la vocación de cocinero y barman, en las que llegó a ser maestro. «Me llena de honor —dijo en alguna ocasión— el haber sido elegido tantas veces para presentar la paella en España y fuera de nuestra nación.» La paella, pues, le dio fama, que él supo aumentar con su desbordada afición al toreo, no siendo difícil su presencia, no ya sólo en las plazas de Madrid, sino en las más destacadas Ferias nacionales, y era amigo personal de muchos matadores, críticos y aficionados.

Camorra fue un polifacético, pues además de las aficiones en él registradas, se daban también cita las de letrista de canciones —compuso para Celia Gámez, Carmen Sevilla, Sara Montiel, etcétera, etc.— y de pintor.

El finado fue en vida un hombre de radiante simpatía y supo granjearse la amistad de cuantos le conocieron.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su viuda, doña María José; a sus hijas, Marta y Cristina, y rogamos una oración a nuestros lectores por el eterno descanso de tan magnífico aficionado a la Fiesta de los toros.

JUICIO SOBRE LOS MIURAS

En el libro «Las orejas y el rabo» del francés Jean Cau se reproduce un diálogo del autor con el banderillero Julio Pérez «Vito» sobre las características de los toros de Miura. Dice así:

—Julio, ¿por qué no les gustan los miuras a los toreros?

—Porque son más malignos que los otros toros. Hasta los buenos tienen malas intenciones.

Y el subalterno Pepe Blanco afirma:

OMISION SUBSANADA

Por un explicable error de imprenta, hemos de aclarar que el reportaje gráfico que publicamos en nuestra edición anterior titulado «Seis de la tarde en Madrid», de gran categoría artística en sus fotografías, es debido al objetivo de nuestro fotógrafo titular Carlos Montes.

Complacientemente lo hacemos así constar.

—Son listos y malos. Los ves que miran a ti, no al capote. Y te siguen con la mirada, y mueven las orejas. Son malos de todas partes: de los ojos, de los pitones, de las orejas y de la nariz. Obsérvalos con los caballos. No embisten nunca por debajo, sino a media altura, como si fueran en busca de la pica y del hombre.

Jean Cau pregunta por qué el ganadero no modifica la cría de sus reses, a lo que Vito respondió:

—Porque don Eduardo se precia de tener toros especiales, porque a la afición, lo mismo en Sevilla, que en Bilbao, que en Madrid o Barcelona, les gusta ver los toros de Miura tal como son.

DON DIONISIO PEÑAFIEL HA MUERTO

MURCIA (De nuestro corresponsal). — El pasado domingo, día 13, falleció en nuestra ciudad don Dionisio Peñafiel Alcázar, popular crítico taurino, a la edad de sesenta y cinco años.

Dionisio Peñafiel era una institución en la ciudad que riega el Segura. Sus juicios críticos, insobornables, gozaban de justa fama entre los aficionados, que comentaban en tertulias y peñas taurinas, anécdotas y frases de verdadero ingenio del compañero desaparecido.

El señor Peñafiel Alcázar, dueño de un extraordinario archivo, era una de las plumas más documentadas de toda la región del Sureste. Desde muy joven empezó a escribir, y por el año 1927 ya era corresponsal del semanario barcelonés «Fiesta Brava», en cuyas páginas dejó artículos y crónicas de excelente valía.

Don Dionisio Peñafiel militó desde la aparición de Juan Belmonte entre sus más fanáticos admiradores. Siempre que hablaba del famoso trianero se descubría, y en el mejor sitio de su despacho tenía una foto de Belmonte dedicada a él.

Con la muerte de Dionisio Peñafiel ha desaparecido uno de los murcianos más populares. Precisamente ha muerto en una fecha que le era bastante antipática.

—¿Es que es usted supersticioso — le preguntaron en cierta ocasión.

—No, amigo. Pero prefiero el día 15 al día 13.

...

Nuestro más sentido pésame a su familia. De modo especial a nuestros compañeros don Juan y don Luis.

Que Dios le haya acogido en su seno.—GANGA.



BRINDIS.—La promoción de periodistas jóvenes también es objeto de las preferencias de los toreros. He aquí a Julio Aparicio en San Sebastián recogiendo la montera que le devuelve Paloma Mari, joven repórter de «Unidad», de San Sebastián. — (Foto Paco MARI.)

EN TODAS LAS FERIAS DEJA LA HUELLA
DE SU PODERIO Y ARTE



¡PAQUIRRI!

**CADA DIA MAS FIRME
SOBRE EL PEDESTAL
DE FIGURA GRANDE**

Su clamoroso triunfo en la octava corrida de la Semana Grande de San Sebastián (dos orejas y apotheosis), tema de palpitante actualidad en el planeta taurino

PAQUIRRI,

**UN NOMBRE QUE
PRESTIGIA LOS
CARTELES DE LUJO**

ELECCIONES

Segunda serie de opiniones formuladas por un ramillete de mujeres bonitas

ESTA ES LA CUESTION

- 1.- SI LOS TOREROS SE PRESENTASEN A PROCURADORES EN CORTES, ¿A QUIEN VOTARIA?
- 2.- ¿POR QUE?
- 3.- ¿QUE LE GUSTARIA QUE DIJESEN EN LAS CORTES EN BENEFICIO DE LA FIESTA?
- 4.- ¿Y EN TEMAS DE POLITICA EN GENERAL?

Pregunta: NACHO

CHARO BAEZA

Charo Baeza anda bailando por esos mundos de Dios, aunque en realidad su cuartel general radique en Las Vegas, que es donde ella, según nos afirma, se gana dinero. Y no jugando precisamente en las maquinitas que allí son atracción de turistas millonarios. El baile de la bella murciana es muy reclamado por los cinco continentes y Charo entre viaje y viaje siempre saca tiempo para unas vacaciones en España. Y una vez aquí, Charo Baena no desaprovecha la ocasión de ir a los toros. Le pedimos su voto y su programa para el torero-procurador:

- 1 Mi voto es para Andrés Hernando.
- 2 Le he visto torear hace poco y me ha gustado mucho la manera de hacerlo. Es muy valiente y torea con mucho arte. Yo creo que ambas cosas son muy necesarias en política.
- 3 En realidad como llevo tanto tiempo fuera desconozco los problemas que tendrá la Fiesta nacional. Pero en general yo creo que se debía de hacer algo para que popularizase más y, sobre todo, que la gente pueda hablar de



todas las suertes del toreo con conocimiento de causa, pues hoy, me parece a mí, hay pocos entendidos que sepan hablar de esta ciencia que no debe ser infusa.

- 4 Una vez que el torero defienda y abogue por los problemas que a él y a sus compañeros afecta, puede entregarse a defender la causa que de cualquier tema surja en las Cortes.



PILAR MARTEL

Pilar Martel es azafata. Presta sus servicios en el aeropuerto trasoceanico de Barajas. Es de Canarias y alguien la «empujó» en la kermés de Las Vistillas a participar en un torneo de guapas entre las que prestan servicios en las líneas aéreas. Por este motivo, Pilar Martel es famosa. Fue elegida y proclamada la más guapa y representativa azafata entre todas las que se presentaron. Y fueron muchas y todas de muy buena planta. Pilar nos contesta así:

- 1 Paco Camino.
- 2 Para mí es el mejor torero que tenemos hoy en día. Si está en la cumbre de su profesión supongo que puede ser causa y motivo para ser elegido como persona cualificada para representar una profesión.
- 3 La verdad es que entiendo poco de toros y no estoy enterada, sobre todo de problemas que pueda haber entre bastidores. Pero lo que sí tenía que hacer ese procurador es terminar con la absurda prohibición, a los menores de catorce años, de que entren a la Plaza.
- 4 Conservar la paz y la tranquilidad que disfrutamos en España.



GRACITA DEL SACROMONTE

Después de haber hablado extensamente sobre el tema taurino con Gracita del Sacromonte dejamos para el final las preguntas que son tema de nuestro presente cuestionario. La artista no se extraña y está dispuesta a prolongar el sacrificio. Y aquí sus respuestas:

- 1** Mi voto indiscutiblemente para Cordobés.
- 2** Porque es simpático, buen torero, buena persona y lo considero muy listillo y muy valiente.
- 3** Más plazas de toros o tendidos más amplios para que se abaraten las entradas, para que la gente de menos posibilidades pueda presenciar corridas de toros.
- 4** Yo no entiendo de más política que de la del Arte y también de la de vivir en paz. Eso que mi torero propugne una política de paz.



MARIA JOSE ULLA

Recordarán este rostro. Fue «Miss España 1964-1965», y lució su garbo y gentileza por todo el mundo. Fue finalista en el certamen «Miss Mundo» y segunda clasificada en el concurso de belleza del Mediterráneo. María José estudia segundo año de Magisterio. Pero sus afares andan por otro campo. La apasiona el periodismo gráfico y alterna lo de maestra con el aprendizaje en el manejo de la cámara fotográfica. Contesta a nuestras preguntas con cautela pero con positiva inteligencia:

- 1** Victoriano Valencia.
- 2** Considero importantísima su preparación intelectual dado que tiene la carrera de Derecho. Para un político, aunque sea torero, el conocimiento de cuestiones legales no será ningún estorbo, antes bien, una ventaja.
- 3** Dar más auténticas corridas de toros y menos «charlotadas»
- 4** Si a Victoriano Valencia le damos un escaño en las Cortes él se encargará de aplicar su ciencia de buen abogado a toda causa justa y de recta política.

ANGELA RICCIO

Angela Riccio es azafata de Alitalia. Estuvo en el paquete de Las Vistillas a la bonita fiesta que la Junta Municipal del distrito de La Latina organizó en homenaje a las líneas aéreas. En principio se muestra cautelosa al contestar a nuestras preguntas. Señala que no está muy cualificada para opinar sobre tan importante tema. No obstante, la convencemos a que participe en nuestras «elecciones particulares»:



- 1** Santiago Martín «Vitti».
- 2** Por su gran personalidad en la que demuestra tener solera y majestad.
- 3** En beneficio de la Fiesta nacional se podrían hacer muchas cosas. Por ejemplo ayudar a promocionar a tantos chicos jóvenes que desean ser toreros. Escuelas taurinas, que podían ser patrocinadas por grandes figuras, para que los muchachos no se tengan que tirar al ruedo y que se fijen en ellos. Para que no se prolifere la figura del maletilla en su aspecto negativo y mendicante.
- 4** Sinceramente no creo que el torero esté versado en temas profundos de política, aunque ellos mismos sean eje importante de política turística como atracción y captación de extranjeros.

YUNKA



Yunka es el nombre artístico de Yolanda Cuesta. Yolanda es de Lima, capital de una de las cinco naciones taurinas de Hispanoamérica. Yolanda, o Yunka, si lo prefieren, es vocalista, y deleita con sus canciones a vastos y selectos auditorios. En este menester anda por España. También viendo corridas de toros. Por ello es rápida y concreta en las contestaciones:

- 1** A Antonio Bienvenida o bien a Ordóñez.
- 2** Por que son los que creo más capacitados para conseguir éxitos en política.
- 3** La construcción de plazas de más aforo con el fin de abaratar la entrada y un abono de cualquier feria pueda estar al alcance de todas las economías.
- 4** Yo no sé nada de política. Pero de lo que sí estoy segura es de que cualquiera de los dos Antonios sacarían adelante cualquier programa político de positivos valores. Cada uno con su personal manera de ser y hacer.

Cuando la joven generación de "aficionados viejos" quiere poner en solfa a los triunfadores del momento —a fin de "velar por la pureza de la Fiesta"— acostumbra a decir que "habla claro".

"Don Fulano de Tal habla claro", dicen los titulares de alguna entrevista donde se pone como no digan dueñas a quienes no opinan lo mismo que el entrevistador y el entrevistado. Y en una de estas trampas para incautos cayó uno de los propietarios de la ganadería Tulio y herederos de don Isaías Vázquez Román (como no soy

hombre de archivo no recuerdo su nombre propio) para decir con toda claridad que sus toros no los toreaban las figuras por que ellos mantenían la pureza de la casta y no se avenían ni poco ni mucho a acceder a la cría del toro que actualmente prefieren los mandones del toreó.

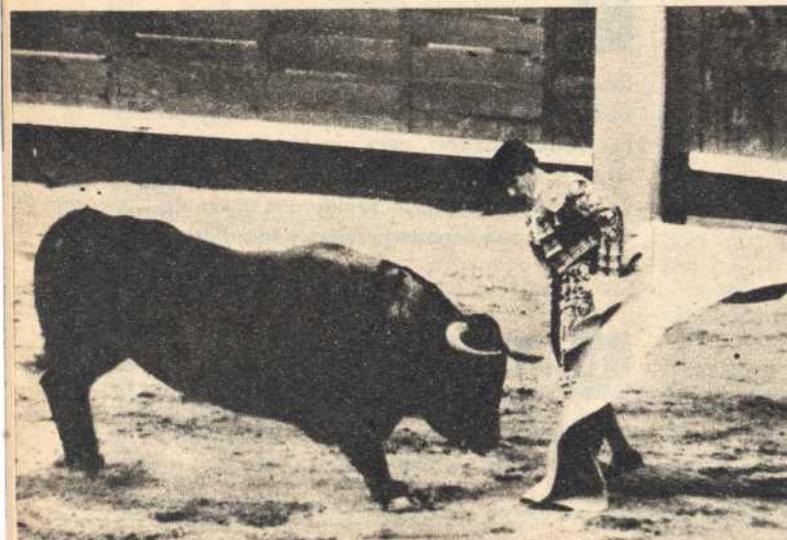
Como supongo que quienes gustan de hablar claro deben gustar asimismo de que se les hable con claridad, diré a los prestigiosos ganaderos que su corrida no me gustó absolutamente nada. Que para los aficionados sinceros —jóvenes o vie-

jos— fue una auténtica desflucción. Y que si no hay en España más reserva de simiente brava que la que existe en las reatas de "Quejoso", "Quesada", "Quebrantable", "Zorrero", "Nivelado" y "Usadito" —que tales eran los nombres de los toros que formaron la corrida—, habrá que emprender con humildad el camino de Lisboa y ver si nuestros amigos portugueses arregian el desaguisado. Algo así como tuvieron que hacer los franceses para repoblar los viñedos de Borgoña devastados por el "mildiú", volviendo a traer del Canadá las vides

A mí se me cayeron los palos del sombrero conforme asistía a los derrumbamientos de "Quejoso", el cacareado cinqueño, que marcó la tónica inestable de la corrida. Una tónica siempre desapacible en la faena de mula, ya que a la quedada embestida de los vazqueños se unía la dureza de la casta y la vaga idea que de la lidia tenían sus matadores.

Y así Antonio de Jesús pasó flotante y desapercibido. Orteguita no logró centrarse con su primero —el más claro del encierro— y anduvo vacilón. Osuna echó mano de recursos hilafan-

BUEN PUYAZO. — Pese al fiasco de los toros de Vázquez, tres de ellos pelearon con más bravura que fuerza en varas. Un puyazo tomado con gran estilo por el vazqueño



ORTEGUITA. Con el capote y banderillas tuvo ráfagas lucidas el muchacho. Le vemos clavar un par. Pero no tuvo su tarde

MAL ESTILO. — El estilo receloso, a la espera, de los toros vazqueños queda patente en esta revólvera de Osuna ante el toro que prueba (Fotos Trullo.)

DOS CORRIDAS EN LAS VENTAS

TODOS CONO

que los emigrantes del Quebec habían llevado a América: sí, amigos, esos emigrantes a los que ahora quiere conceder la independencia el General De Gaulle.

La leyenda de los "tulios" había levantado mucha expectación.

—Dicen que el primero es cinqueño... Es el de menos peso, pero el peso no dice nada. La casta, el sentido, eso es lo bueno...

—¿Un "tulio" y cinqueño? Pero, ¿en qué piensan esos pobres muchachos? Hoy deberían estar aquí las figuras... Pero, ¡ya, ya! ¡En cuanto hay toros...!

—¡Si la corrida estuvo a punto de no lidiarse por falta de toreros! El mismo ganadero tuvo que intervenir para que los toros no se pasasen; porque, ¿quién les iba a meter mano?

—Pues la de Estrella salió superior para cortarles las orejas...

—Esta tarde sí que se podrán tomar notas de los toros..., dice mi amigo el optimista.

Yo las tomé tan completas como pude. Aceptaron en conjunto catorce varas —alguna no pasó de picotazo y en una el picador retiró la puya para no herir— por once caídas (de toro, no de caballo), y dobladuras de manos. Por contra, al cuarto toro, en una vara le pusieron cuatro de una vez y al sexto le hicieron tres agujeros en un solo encuentro. Pero el hecho es que los toros vazqueños —de los que segundo, cuarto y sexto apretaron con los montados— no tuvieron fuerza y su pelea respondió a esa característica: tenían conciencia de su falta de pies para embestir y se quedaban y se ponían por delante. Tal vez un lidiador de temple excepcional y valor probado les hubiese alargado la embestida, aunque no al quinto y sexto, difíciles, pero con los modestos muchachos que salieron al ruedo la cosa hubiera tenido mucho de milagro.

tes propios de las becerradas nocturnas. Sólo hubo palmas para los lances de capa y voluntad en banderillas de Orteguita.

En lo demás, desilusión en tono mayor.

LA CLARIDAD DE LOS TOROS CLAROS

El domingo, por el contrario, el ambiente respecto de los toros de don José María Moreno Yagüe era totalmente contrario entre los toristas, que no querían ni hablar de los "tulios".

—¿Cuántos han desechado?— preguntaba el "enterado" al "enteradísimo".

—Pues, no... No han desechado ninguno. Pero... es corrientita la corrida; con cara joven, anovillada...

—¿Y el peso? Andará justito, ¿eh?

—Pues... tampoco. Llevan un promedio de 509 kilos; seis kilos por encima de la corrida de los... del día de la Virgen.

—Pero eso del peso no tiene importancia...

Y no la tiene, es cierto. Lo importante es que salió una corrida de buena presencia, brava, codiciosa, alegre, bonita, con un cuarto toro de bandera. Un toro que si la única vara que tomó —interminable— hubiese sido administrada en varias entradas, merecería una gloriosa vuelta al ruedo; digamos que se llamaba "Peinador" con el número cinco y 514 kilos a los lomos, negro zaino y bien puesto de pitones.

La corrida aceptó once varas —una del primer toro y otra en el sexto de triple efecto; es decir, con tres agujeros practicados tras el seguro del peto— por dos caídas (esta vez del picador) y alguna leve genuflexión que no impidió la buena marcha de la animada corrida. (A los toros les faltó un poco de emoción, pero viéndolos, pensé que a lo mejor, encontramos fuera de los nombres tópicos quien nos ahorre el viaje a Portugal en busca de remedio.)

Aprovechando la claridad de

los toros claros, de los toros para torear, se lució la terna en una tarde de alegres tendidos.

En primer término, Dámaso Gómez. Como si quisiese rectificar desidias pasadas, Dámaso continuó su buena racha de hogaño: tal vez consiga —si persevera— su propósito de colocarse en un buen puesto de la baraja, pero no se le ocultará que está empeñado en una lucha difícil; cada torero tiene su momento y Dámaso pudo cuajar su gran oportunidad hace unos años; hoy su propósito de resurrección le exigirá mayor esfuerzo, más si repite su

ron al coger al toro por los cuernos (en el sentido literal de la frase), fue faena de oreja, aunque la espada volvió a quedar delantera y perpendicular y hubo necesidad de doble descabello.

Marcos de Celis —que con su melena se peina una moña a lo Paquiro que le da cierto aire espectacular de torero romántico— estuvo a un paso del triunfo. Yo, en contra del criterio de la mayoría, le aplaudí mucho por su forma rápida de resolver la papeleta del segundo toro, el más avisado de la corrida y al que no hubiera podido ha-



PEINADOR.—Un toro con respeto, bonita lámina y alegre bravura fue «Peinador», el número 5 de la ganadería corrida en cuarto turno.

(Fotos MARTIN.)

HABLEMOS CLARIDAD

buena tarde del domingo muchas veces, acabará por hacer sonar su nombre. Fue alzado a hombros al acabar la corrida.

Cierto que le correspondieron dos buenos toros. El primero iba pronto y suave a la muleta; el cuarto —ya lo he dicho— fue un toro de extraordinaria brillantez. Y si su primera faena, tal vez un poco desligada y al estilo clásico, no mereció más que vuelta al ruedo con petición por haber quedado el acero corto y delantero, la realizada al bravo «Peinador» tuvo un núcleo central de toreo a izquierdas para complacer a los exigentes y tanto en los inicios sentado en el estribo y doblando al toro en pases de rodillas, como en los finales con molinetes de hinojos y desplantes que culmina-

cer faena. ¿Qué querían los que chillaron? ¿Haberle vociferado diez minutos más si hubiese querido torear a «Saltacercas», sin conseguirlo? Marcos —que había visto como avisaba el toro en la pelea de las cuatro varas que aceptó, puso inicial empeño en un pase cambiado de rodillas, mas al advertir el receloso sentido de la res, entró a matar con limpieza para dejar una muy buena estocada corta refrendada con descabello: una faena, como su moña, de corte antiguo por la que se hubiese ovacionado fuerte a Frascuelo o a Machaquito. ¡Para que me hablen del toreo «eterno»! En el quinto —un hermoso toro, muy fuerte también, de mucho trapío— hizo una faena variada, alegre, con mucho ir y venir, y

momentos muy lucidos aunque la escenografía estuviese por encima de la sinceridad, ya que Marcos aunque estaba «allí» no lo hacía «a gusto». Hubo final con cuatro pases de rodillas bien ligados que encandilaron a la «angélica» concurrencia y arrancaron ovaciones, más entró mal a matar, dejó media en el rincón y se apagaron los ardores del tendido, aunque quedase rescoldo para obligarle a dar lucida vuelta al ruedo. También el gran toro fue ovacionado en el arrastre.

Salió Chacarte espoleado no sólo por su afición sino por el recuerdo de que el domingo empezaba la feria en su Bilbao natal y él se halla ausente de los carteles. De ahí que si siempre Rafael pone su voluntad y su corazón en la entrega, en esta corrida lo hiciera en mayor medida, si cabe, para tranquilizarse a sí mismo, para conven-

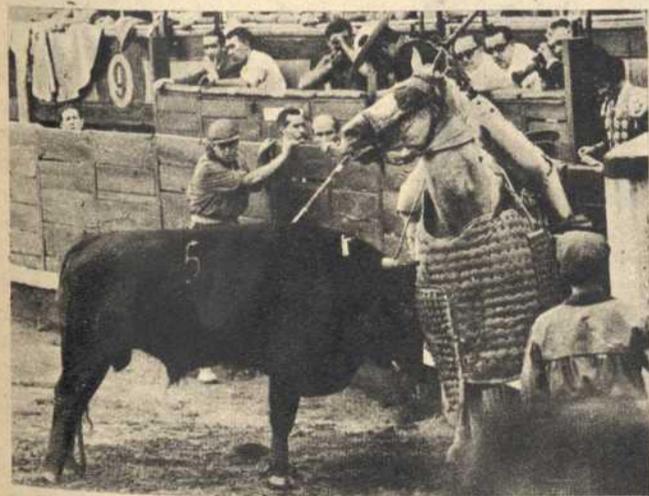
zarse y convencer a los demás de la injusticia de su ausencia de las corridas grandes del «bocho». Fue alzado a hombros al final: era su revancha.

Y así toreó con mucho arte y mucha voluntad en las verónicas a su primer toro, con remate de larga afarolada que siempre da como brillante anticipo de la revolera final, muy aplaudidas porque el público en seguida vio que Chacarte «venía por todas». Brindó al doctor Jiménez Guinea —de cuyas manos acaba de salir— y se recreó en la verdad de una faena muy maciza y muy garbosa iniciada con una magna serie a derechas con cambio de mano y bravo pase de pecho; la faena, exacta, medida, siguió en la admirable ligazón de series con la izquierda con mucho reposo y armonía y remates que alternaban la gallardía del pase de pecho con la gracia tangencial del molinete para acabar con adornos, abaniqueo y tocadura de pitón de su antagonista. Entrando de largo, como es su estilo, dejó una estocada hasta las cintas y con ella, la bella muerte de «Saltacercas» —que llegó hasta aquí con la boca cerrada— y valieron para el bilbaíno la oreja y la convicción de que no ha sido tratado en la norteña Vista Alegre con la generosidad que merece.

El sexto toro fue —con el segundo— el menos claro de la tarde. Se salió «Sandunguero» rápido de su primer encuentro con el picador, pero me gustó ver que en la segunda vara se creció, fue voluntario y recargó fuerte; prevaleció en él su primera tendencia —tal vez por no haber sido llevado por tercera vez al caballo— y por ello no dio facilidades ni dejó sitio a Chacarte —que lo toreó sabiamente— para redondear una tarde triunfal. En las verónicas iniciales y la larga —«acordobesada» más que cordobesa— del remate volvió a oír ovaciones. Entre ellas, la mía.

DON ANTONIO

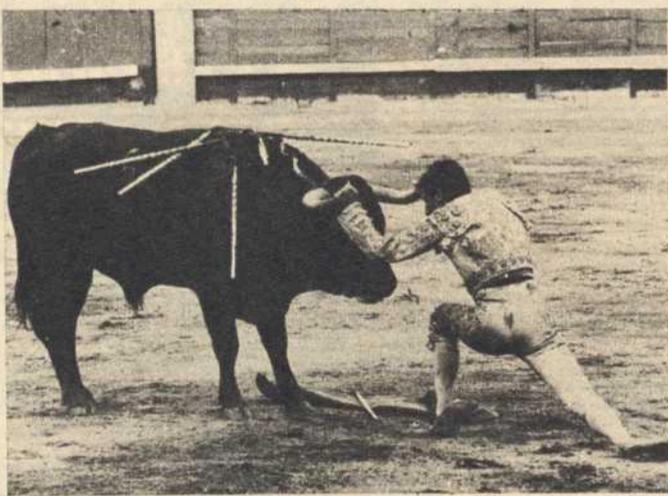
EMPUJANDO.—Tomó un puyazo «Peinador», el buen toro de Moreno Yagüe, llevando al piquero desde el tercio a tablas y quedándose dormido bajo la vara.



INICIO.—Quiso Marcos de Celis dar este pase cambiado, pero el toro, con su remoloneo, lo dejó en un pase de espaldas y «a sus pies».



DESPLANTE.—De nuevo vemos a Dámaso «cogiendo el toro por los cuernos» en su afán de volver al puesto del que se resignó a salir.



AGUANTAR.—Los toros de Moreno Yagüe iban alegres y de lejos. Chacarte los aguantó con gallardía para embarcarlos en su muleta.





DIEGO PUERTA.—Viendo morir al toro de Pinohermoso, del que cortó la primera oreja de la Semana Grande.



TININ.—Un adorno al irse del toro el madrileño, en la tarde inaugural, en que también cortó oreja.



PAQUIRRI.—Con el fondo del Monte Paquirri, que en la corrida inaugural tuvo suerte.



CURRO ROMERO.—Un natural de Curro que, nos dicen, fue el primer aspirante a la «Concha de Oro» 1967.

1

OREJA PARA PUERTA Y TININ

SAN SEBASTIAN, 12. (Crónicas de nuestro corresponsal, Jaime Quesada.)—El plástico que cubre el ruedo de Chofre donostiarra en los días de «shirimiri» fue retirado minutos antes de la corrida para que salieran los toros del duque de Pinohermoso, que habrían de acusar las siguientes características: media embestida rayana en la mansedumbre, cierta blandura de remos y una presentación algo menos que terciada. Excusado es decir, por lo tanto, que no hubo pelea con los montados. Diego Puerta, con deseo de agradar, se aplicó con su primero, que se vencía por ambos lados, y sacó faena regular rematada con media estocada y descabello a la primera. Una oreja. En su segundo estuvo inteligente con un toro que padecía un calambre en la pata derecha. Pinchazo sin

soltar, estocada entera y descabello a la segunda. Ovación y saludo.

José Manuel «Tinín» fue el mejor de la terna, pues sobre su voluntad de triunfo puso en la tarea sapiencia taurina y dominio. En su primero, al que mató de estocada entera después de una faena variada, cortó una oreja y hubo insistente petición de la otra. En su segundo volvió a plasmar otra faena más meritoria que la anterior, si tenemos en cuenta que no había toro y Tinín lo hizo a base de pases en el centro del anillo. Mató de una estocada caída, y por ello perdió la oreja insistentemente pedida.

Paquirri, que era la novedad del cartel, no tuvo su tarde, pues, incluso, trató de colocar banderillas y lo hizo con más voluntad que acierto. En ambos toros fue ovacionado, después de matar al primero de dos sin soltar y estocada caída, y al segundo de media, pero de su actuación no pudo guardar recuerdo el aficionado, porque no fue buena.

En esta primera corrida de la Semana Grande hubo lleno en el sol y buena entrada en la sombra.

2

PRIMER CANDIDATO A LA «CONCHA DE ORO»

SAN SEBASTIAN, 13.—El «Concha de Oro» a la faena más grande de la Semana Grande ya tiene el candidato en Curro Romero, que el quinto de esta tarde hizo una pléyade de arte que le valió una merced otorgada.

Se lidiaron en esta segunda de la Semana Grande cinco toros marqués de Albayda, mansurrones de manos y cómodos de cabeza. Un lugar salió un sobrero del Pizarra, sustituyó al titular por haber sido éste por cojo. El del Pizarra además, era peligroso y parecía enojado. Rompió varios capotes a ese peón que se llama Bojilla antes de que se pegárase dos picotazos desiguales esfuerzos. Condenado a brillas negras no llegaron a colocarse haber pedido el matador, Gabriel Casa, que se le permitiera despañicho sin más trámites. Pero como, en tanto, el público se manifestara por sustitución del toro, después de descabellos en el callejón fue devuelto a Rafael Cubero.

Rafael Ortega, en su primer día hizo una faena corta, pero cumplida y maestría. Mató de pinchazo y saludó desde el tercio para comer a la ovación recibida, mientras el toro fue pitado en el arrastre. En su segundo, cuya lidia se desarrolló bajo un torrencial, Ortega estuvo voluntario pero no consiguió cuajar faena. Dos pinchazos, media y descabello a la primera.

Curro Romero toreó muy bien en sus dos toros, y al primero una faena templada, mimando a un toro que se caía cada dos por tres. Mató de pinchazo sin soltar y estocada. Ovación al ruedo. El toro fue pitado en el arrastre. En su segundo practicó una faena rematada con media estocada y Ovación, una oreja y petición de la vuelta al ruedo.

Gabriel de la Casa, bien con su primero y con la muleta valiente, hizo una faena muy toro. Pinchazo, superior, estocada y Ovación y vuelta al ruedo. Curro Romero toreó muy bien en sus dos toros y con la flámula no pudo lucirse beceo incesante del bicho... Tres pinchazos y estocada entera, sufriendo un calambre en la boca al entrar a la arena. El torero fue ovacionado.

La localidad de sol estuvo llena en tardes anteriores y en la tarde de hoy hubo regular entrada. Terminada la corrida Curro Romero fue despedido con aplausos.

SAN

SEBASTIAN:

SEMANA GRANDE

3

TRIUNFO DE PUERTA, CAMINO Y FUENTES

SAN SEBASTIAN, 14. (Lunes.)—Aunque estamos a lunes, hoy no es el primer día de la semana, sino el tercero, pues hay que tener en cuenta que la «semana grande» de 1967 consta de nueve días taurinos. Por vez primera se llena de público el coso donostiarra del Chofre, llamado así por conservar el nombre antiguo del lugar, cuando a principios de siglo aún no se había construido la «nueva plaza de toros». El ganado que hoy se corre es de Baltasar Ibán y en el embarque, cómodo de cabeza, salieron dos bravos toros, el primero, sobre todo, y el cuarto, y malos el quinto y el sexto. Ninguno hizo pelea brillante con los montados, y dieron el siguiente peso: 470, 503, 528, 513, 525 y 477 kilos.

Diego Puerta, laborioso, bullidor, valiente como siempre, dio a su primero todos los pases que el boyanté animal permitía, o sea que fueron muchos. Mató de pinchazo sin soltar, estocada con salida y descabello a la cuarta. Ovación y vuelta, y aplausos para el toro en el arrastre. Con su segundo se entregó y la faena fue variada y resultó emocionante en determinados pasajes. Un pinchazo, media delantera y descabello. Ovación y una oreja. Y Puerta, que estaba satisfecho de su éxito y de la colaboración de sus toros, sacó al ruedo al ganadero para que compartiera el aplauso público en compañía de Camino y Fuentes.

Sin Camino no hubiera habido faena con el segundo de la tarde. Quierese decir que la faena fue construida por Camino y que consecuentemente fue una faena de fondo y forma, realizada magistralmente y coronada con media estocada. Ovación, una oreja y algunos aplausos para el toro en el arrastre. El quinto de la tarde era huido y deseaba entablarse, pero Camino se lo impidió y además le sacó los pases que cabía sacar del mal bicho. Estocada y descabello. Ovación y saludo desde el tercio. Pitos al toro. ¡Ah!, como capeador, Camino también fue el mejor de la tarde.

Fuentes, en su primero, que sólo colaboró a medias, faena de calidad e inteligencia. Tres pinchazos y estocada. Ovación y vuelta. Con el que cerraba plaza, un toro bronco y mansurrón, Fuentes acreditó oficio y técnica, primero: después, toreó de elegancia. Y otra cosa importante, aguantó sin darle importancia, sin estridencias, con valor consciente. Pinchazo y estocada desprendida. Ovación y una oreja.

Corrida que satisfizo la tercera de la «semana» y cuarta del abono.

SALUDO A CUATRO VOCES

En día de gala y corrida de éxito salieron a saludar los tres espadas —Puerta, Camino y Fuentes—, y como los toreros son siempre generosos y había ovaciones de sobra para todos, cedieron algunas de éstas al ganadero don Baltasar Ibán, que, sin dejarse representar por los mayores, hizo acto de presencia sobre la morena arena donostiarra.

¿Fue tan buena la corrida? ¿Se vino abajo —como ocurre casi siempre— tras la apoteosis?

Para conservar la ilusión y las alegrías de los aficionados, damos esta vivencia del momento cumbre.

¿Qué importa que, tal vez, la corrida tuviese luego línea quebrada?



EL SIMBOLO BIEN BUSCADO

Este es Diego Puerta. El que se la juega todas las tardes. El que nunca defrauda. El que se enrabia más que el público cuando las cosas no salen a su gusto. Un torero. Un artista. Un hombre.

Ha llegado a San Sebastián y ha dicho su partitura de arte torero por sevillanas en tono mayor. Los triunfos, como es natural, se han sucedido.

Y un donostiarra avisado echó a su paso el símbolo del modo de estar Diego en la plaza. Un gallo dispuesto a no dejarse nunca ganar.

Un kikirikí que suena con eco sonoro en toda la geografía de España.





GABRIEL DE LA CASA.—El muchacho sufrió un derrote en el último toro y resultó lesionado en la boca.



ARRANCADA LARGA.—El encierro de Baltasar Ibán tuvo de todo, con predominio de lo bueno. Un toro alegre.



CAMINO.—El camero se halla en la temporada de su madurez y arrolla en triunfo todas las tardes.

SAN SEBASTIAN: SEMANA GRANDE

Excelente nivel artístico en una feria de alto prestigio

Pero las taquillas las dio Cordobés, que estuvo sin fortuna

Julio Aparicio recibió la «Concha de Oro» del año 1966

4

LA GORDURA HORMONAL DE LOS PABLORROMEROS

SAN SEBASTIAN, 15. (Martes.)—Fue "la tradicional" corrida del día de la Virgen, estos años de atrás, sea cual fuere el cartel, la plaza se llenaba. El "casero", después del buen yantar y la copa, iba a los toros a fumarse el puro. No ha sucedido igual esta vez. Lleno en el sol, porque casi toda la localidad está abonada, y floja entrada en la sombra. Y toros de Pablo Romero, con las características que vienen acusando desde algún tiempo a esta parte. Gordura hormonal, nada de casta ni de bravura, nada de fuerza y flojedad en las patas. Si se les pica, salen agotados de la suerte de varas, si no se les pica, también se caen y además llegan a las postrimerías con la cabeza para arriba y no hay quien les meta el acero.

Gregorio Sánchez trasteó por la cara y media ladeada. En el otro, algunos pases más, pero sin resultado. Un pinchazo, estocada habilidosa y descabello a la tercera. Total, pitos en los dos.

Andrés Vázquez, lucido con el capote, y en su primero faena inteligente a un toro que se cae y que además al embestir acusa un "tic" nervioso en la cabeza. Un estoconazo del que sale rebotado al consumir el encuentro, dos intentos de descabello y una estocada. En el interin ha dado lugar a que se oiga un aviso, pese a que como se ve no pinchó mucho. ¡Y es que lo del "tic" y la falta de castigo contaron algo! Con el quinto de la tarde, que al salir despertó murmullos de admiración en el graderío por los 610 kilos que llevaba encima, trasteó y aliñó para una estocada desprendida. No cabía otra cosa.

Serranito, en su primero, un toro de bella lámina que levantó aplausos, faena a base de aguantar mucho y haciéndolo todo el torero, más luego a la hora de matar se encontraría con el problema de la cabeza alta inherente a la falta de castigo. Dos sin soltar, y estocada. Ovación y saludo. Con el que cerraba plaza, la voluntad de triunfo del torero se impuso decididamente y por ello la faena tuvo emoción y momentos relevantes en los pases de pecho. Señaló un pinchazo y salió rebotado. Fue una gran suerte que el toro no le enganchara después de haberle zarandeado bien en el suelo. Pese a la conmoción volvió a señalar otro pinchazo, media y descabello a la tercera, ovacionando el público al pundonoroso Serranito, mientras que daba la vuelta.

Entre tercero y cuarto, actuó el rejoneador Bohórquez frente a un novillo de Barcial muy quedado. Por ello lució más el caballista que el rejoneador.

Los toros dieron el siguiente peso: 530, 515, 545, 555, 610 y 592 kilos.



FUENTES.—La elegancia del linarense se impuso a un toro mansurrón, del que cortó la oreja justamente.



DEBORA.—Entre los habituales de las plazas de toros, la actriz Debora Kerr, que nunca falta a la cita.



PESO PESADO.—El campeón de los pesos pesados de la Semana Grande, este toro de Pablo Romero: 712 kilos.

LA FOTOGRAFIA QUE A ALGUNOS ENFERMA



He aquí un plano de Manuel Benítez «Cordobés» en el momento de su llegada a la plaza donostiarra del Chofre.

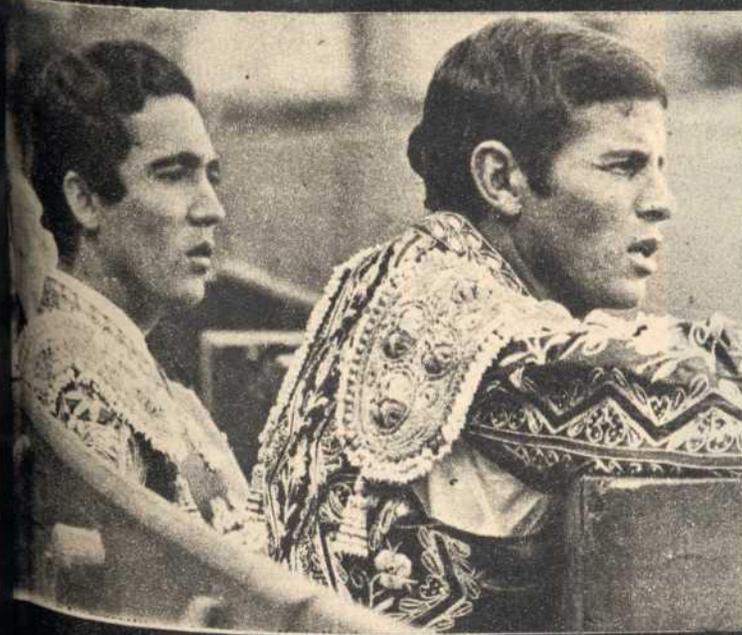
Rodeado de guardias por todos los puntos cardinales —más refuerzos a retaguardia— para aislar al torero del entusiasmo de los aficionados. ¡Y eso que se dice que el público del Norte es frío para los toreros!

El plano es de la entrada: no cabe duda. El torero va con el capotillo de paseo bien ceñido. Aunque quienes se enrabietan con este hecho incontrovertible hubiesen deseado que la foto hubiera sido hecha a la salida de una tarde de poca fortuna —que las tiene, y muchas, Cordobés— la realidad es que el torero que arrebató y electriza es él. El quien, más que otro alguno, vive en olor de multitudes.

—Es que con la propaganda que le hacen en «ABC», «El Alcázar», «Informaciones», así cualquiera...

No sean ustedes maliciosos. Ni crean que el instinto popular para elegir sus ídolos se deja mediatizar por nadie.

CARA Y CRUZ DE LA MISMA MONEDA



Unas veces, en el ruedo, se dan la cara y hasta han tratado de rompersela: recordemos la tarde de Aranjuez.

Otras veces, como en esta foto donostiarra, se dan la espalda, como se dan la espalda y la cruz de una misma moneda de oro.

Y en el momento de la suerte de ver una corrida de toros, ¿ustedes qué piden? ¿Cara o cruz?

—¿Y ustedes? —escuchamos que nos preguntan.

A nosotros nos gusta la moneda en el aire. Cuando gira y arranca más brillos al sol. Cuando la cara y la cruz son— por igual— representativas de la suerte de cada uno.

5 EXITO MAGISTRAL DE PACO CAMINO

SAN SEBASTIAN, 16. (Miércoles.)—Apreturas en el graderío por el lleno rebosante, expectación, y toros de Torrestrella que acusaron casta de la buena y pelearon con los caballos, excepción del segundo y cuarto. Dieron el siguiente peso: 527, 492, 523, 489, 523 y 525 kilos.

Fue una pena que el primero de la tarde, que embestia con bravura y nobleza, saliera hecho harina de la única y correcta vara que tomó cayéndose cada dos pasos, como si tuviera las patas de mantequilla. Litri, que se había lucido con el capote, dio algunos muletazos a media altura y lo mató de una estocada. Ovación al torero y pitos al toro. Con el cuarto de la tarde, que acusaría desgana con el escuadrón y en la embestida, Litri, a fuerza de porfiar y de insistir, haciendo alarde de valor, dio el "litrazo" al estilo de sus años mozos, con el desplante rodillas en tierra, sin muleta y de espaldas al toro, al que mató de pinchazo y media en terrenos contrarios y trance difícil. Hubo insistente petición de oreja y vuelta al ruedo.

Paco Camino hizo magisterio en el toreo por verónicas y a su primero le practicó una faena con empleo casi exclusivo de la diestra, excepción de una tanda de naturales que además resultó lo mejor de su faena y de la tarde. Mató de una gran estocada y se le concedieron las dos orejas. (No obstante, para nuestro gusto, la faena que hizo el lunes a su primer toro tuvo más enjundia, fue superior a ésta de hoy.) El cuarto de la tarde llegó a derribar tres veces, pero sólo se llevó una vara, y por ello llegó a la muleta acosando al torero. Algunos pases, media y descabello. División de opiniones.

Cordobés estuvo tranquilo toda la tarde, con aire serio. Con otra personalidad distinta a la suya característica. Recogió al primero con verónicas de torniquete y con la muleta hizo una faena a base de rechazos y naturales con el de pecho, sin otras concesiones que tres espaldinas, lo que no pareció gustar a la parroquia. Un pinchazo, media y descabello. Ovación. Y con el que cerraba plaza, nuevas verónicas de torniquete y una faena, cuya primera parte fue de corte ortodoxo, y la segunda, para animar al toro y al público, a base de espaldinas encadenadas y manoletinas. Estocada, con salida, pinchazo y descabello a la primera. Hubo división de opiniones.



BOHORQUEZ.—Con un novillo de Barcial, muy quedado, lució más el jinete que el rejoneador. Fue muy ovacionado.



LITRI.—Presentación del de Huelva en esta temporada donostiarra, sin pasar de lizas ovaciones.



CORDOBES.—En su primera tarde estuvo al borde del éxito, sin lograrlo. En la segunda fue su calvario.

CHOPERA, ¿EN CAMPO PROPIO? ¿EN CAMPO AJENO?

Figura central y simpática, muy querida en San Sebastián, la de don Pablo Martínez Elizondo. Pero desde que la Empresa de Madrid se hizo cargo de la explotación del Chofre, don Pablo juega los negocios del toreo en su propia casa, pero en campo ajeno. Lo suyo, ahora, es Bilbao.

Ello no impide que los toreros sean como satélites que se mueven alrededor de su estelar figura empresarial. Paco Camino se hospeda en la casa Chopera, y allá fue a visitarles Julie Aparicio. ¿Para recordar cosas del pasado o para proyectar cosas del porvenir?

Sonrientes todos —en el hogar o en la plaza, donde don Pablo se hace acompañar por su esposa— incluso cuando los toreros se hallan en el callejón y en las cercanías del toro.



ENTREGA DE LA «CONCHA DE ORO» A JULIO APARICIO

En los locales del Centro de Atracción y Turismo tuvo lugar el acto de entrega a Julio Aparicio de la "Concha de Oro" a la faena más clásica realizada en la Semana Grande de 1966, según el veredicto de un Jurado que estuvo compuesto por los señores Urquijo de Federico, Calparsoro, Gal, Quesada, Echavarren, Mari, Fernández (don Atanasio), Castañares y Peironcely.

El premio fue concedido, por mayoría de votos, a la faena realizada por Aparicio a un toro de la ganadería de don Atanasio Fernández la tarde del 18 de agosto de 1966.

Presidió el acto de entrega el primer teniente de alcalde del Ayuntamiento, que pronunció unas palabras alusivas al trofeo, contestándole Julio Aparicio para dar las gracias. Asistieron al acto toreros, empresarios, críticos taurinos y aficionados.



APARICIO.—Lidió en maestro en una corrida de triple triunfo. He aquí el remate de un quite estudiado.



VITI.—Cuando ustedes quieran saber dónde y cómo debe perfilarse un matador, estudien ustedes esta foto.



BENJUMEA.—El toro arrastra el hocico y Benjumea le alarga el viaje. El tercer triunfador de la corrida.

6

OREJA PARA ANTOÑETE Y UNA MALA TARDE DE CORDOBES

SAN SEBASTIAN, jueves, 17.—Ni de novillero ni de matador de toros Cordobés tuvo una tarde completa en esta plaza. Por ello, el coso del Chofre figurará en su carrera como un hito de infortunio. Sobre todo después de la corrida de ayer. Porque no es que Benítez estuviera mal, sino que pisó el ruedo como si su psiquis hubiera sido víctima de un negro presagio, como si hubiese estado dominado por unas extrañas premoniciones en el sueño anterior a la corrida.

A su primero le había toreado con unos lances ejecutados con su peculiar estilo, hasta el punto que hizo concebir que venía con ganas de desquite. Pero apenas tanteó al toro con la muleta y ver que punteaba por ambos lados y que frenaba la embestida, se desconfió. Algunos otros muletazos, muy pocos, se sucedieron, y seguidamente entró a matar, dejando una estocada. Hubo protesta y el aplauso de los incondicionales. A su segundo no pudo torearlo de capa, y esto caldeó el ambiente, de por sí caldeado, en forma negativa. Siseos previos a la faena de muleta. Benítez se dirige al toro con el semblante demudado. Unos pases de tanteo y dudas disimuladas. Comienza la protesta, que no ha de cesar hasta que es arrastrado el toro. El público corea con olés tomados a broma. El torero ha perdido el control totalmente. Cuatro pinchazos, media, otro pinchazo, media, otro pinchazo y descabello.

Antoñete tuvo en su haber el único toro manejable del encierro de Antonio Pérez de San Fernando, un toro bravo y noble. Naturalmente, Antoñete lo aprovechó bien. Fue una faena templada y artística, rematada con una estocada algo desprendida. Una oreja y vuelta. Con el cuarto de la tarde, que no era trigo limpio, ni mucho menos, se empleó a fondo hasta sacarle algunas tandas de naturales y redondos. Dos pinchazos, estocada y descabello a la primera. Suena un aviso cuando el toro dobla y nadie lo esperaba, excepto el presidente. Por ello, y por lo meritario de la faena, Antoñete ha de saludar desde el tercio, pasando después a la enfermería por haberse resentido en el pie derecho de un pisotón que le dio la otra tarde un toro en Bayona.

Fuentes estuvo lucido con el capote toda la tarde. A su primero le sacó algunas tandas de rechazos y naturales a fuerza de porfiar, aguantando mucho y sin perder la figura. Media estocada. Ovación y saludo desde el tercio. Al que cerraba

SAN SEBASTIAN

SEMANA GRANDE

¿POR QUE NO LA MEJOR FAENA?



He aquí el momento de la entrega a Julio Aparicio de la "Concha de Oro" —premio a la faena más clásica—, correspondiente a la temporada de 1966. Esto ha estimulado al madrileño, que ha vuelto a salir a hombros de la plaza donostiarra durante la presente Semana Grande.

No hay duda de que tanto Julio Aparicio como Paco Camino —vencedor de la "Concha de Oro" de 1967— son dos extraordinarios toreros mercedores de tan simpático galardón; tan simpático, que tiene nombre de mujer: Concha.

Pero en vez de "a la faena más clásica", ¿por qué no darlo a la mejor faena? Vamos a suponer que en lugar de 1967 estamos en 1913... ¡Y Juan Belmonte no hubiera tenido ninguna posibilidad de premio! Era un genio, ¡pero aún no era clásico! Es decir, el clasicismo aún no había cambiado de signo para hacerse —de allí en adelante— belmontino.

plaza, que tal vez era el peor de los seis, pases de castigo, pases sin perder la cara al toro, cruzándose con el bicho con mucho sosiego, media estocada y descabello a la primera. Ovación.

Los toros de Antonio Pérez de San Fernando cumplieron con el escuadrón, pero excepto el primero, que fue aplaudido en el arrastre, los demás acusaron mal estilo. La plaza acusó un lleno de público, aunque estuvimos más holgados que la tarde anterior.

Peso de los toros: 504, 525, 502, 619, 520 y 566 kilos.



LITRI.—En su última corrida donostiarra se encontró sin toros propicios a su hacer. Fue ovacionado.



PAQUIRRI.—En su segunda corrida tuvo un éxito con corte de orejas. He aquí al mozo en un bravo mulatazo.

7

NUEVE OREJAS ENTRE APARICIO, VITI Y BENJUMEA

SAN SEBASTIAN, viernes, 18.—Nueve orejas se cortaron, y por el público hubieran sido algunas más y hasta un rabo. Psicológicamente, el ambiente estaba propicio después de la tarde anterior. Y los toreros pisaron el ruedo con deseo de triunfar. Y los toros de Francisco Galache —que tomaron picotazo o vara por cabeza— también fueron unos buenos colaboradores, en conjunto, pues llegaron a la muleta quedados, pero sin ofrecer mayores dificultades.

Julio Aparicio se lució en los dos suyos en el toreo a la verónica, y con la muleta hizo en ambos casos faena ambidextras y artísticas, faenas en las que rezumaba el saber y la clase del veterano maestro. A sus dos toros los mató de medias estocadas, que fueron suficiente. Dos orejas y dos orejas.

Viti, que reaparecía después de su cogida de Málaga, saludó a su primero con unas verónicas excepcionales, y con la muleta construyó una faena en la que la calidad y el dominio fueron «in crescendo», completando de tal guisa una actuación que tuvo enjundia y arte a raudales. Estocada y descabello a la primera. Dos orejas, petición de rabo y dos vueltas al ruedo. El quinto de la tarde propendía al refugio en tablas. Viti lo toreó en el centro, aunque en las postrimerías volviera a entablerarse el bicho. Tuvo la faena menor entidad que la anterior, pero también fue meritoria. Una estocada entera y descabello a la primera. Dos orejas.

Pedrin Benjumea comenzó la faena de muleta en su primero con pases de rodillas al filo de las tablas y con los pies medidos en la montera. Continuó la faena con pases variados y pisando cerca, finiquitando la tarea con pinchazo y estocada. Ovación, una oreja y petición de otra. Con el que cerraba plaza toreó bien con el capote, pero con la muleta se encontró con un toro que, además de quedado, como los anteriores, era distraído y se quedaba en la mitad del viaje. Toda la insistencia del espada fue vana, aunque su manifiesta exposición fue apreciada por el conclave. Es tocada algo trasera y desprendida y descabello a la primera. Ovación, petición de oreja, vuelta a hombros junto a Aparicio y no en compañía de Viti por causa de su reciente herida.

Como queda dicho, la corrida comenzó bien y los toreros y el público fueron embálándose. Al término del tercero, los tres espadas dieron la vuelta al ruedo, y después del arrastre, del cuarto y del quinto salieron a saludar.

VUELTA AL RUEDO DE LA TERNA

Tres estilos, ¿no es cierto? Julio Aparicio, Santiago Martín "Viti" y Pedro Benjumea no se parecen ni en su concepción, ni en su estilo, ni en su modo de estar en la plaza. Y, sin embargo, el público donostiarra —que tiene mucha finura y se refuerza en la Semana Grande con mucho del tendido 9 de Madrid y lo más florido de la afición del Midi— les hace dar la vuelta al ruedo a los tres, unidos en una misma admiración.

Nos gusta este modo de ver, sin prejuicios, uno u otro estilo de torear, esta estimación de lo que cada uno es y vale en función de las emociones toreras que sabe proporcionar.

Los partidarios de uno u otro torero son, en realidad, "hermanos separados"..., pero unidos en una misma fe: la de la belleza y la emoción del arte de torear.



BELLEZAS DE LA FIESTA



Desde que —gracias a Dios— las corridas de toros son también fiesta para las mujeres, éstas han pasado a ser parte integrante y bellísima de la Fiesta.

En el Chofre donostiarra han hecho esta afirmación de belleza soberana al desfilarse en carrozas por el ruedo. Se trata de las "misses" de la Costa Vasca, esa admirable cornisa hispano-francesa que en sus cadenas playas, bellezas, vida amable y espíritu de refinamiento y selección.

Con las ovaciones del público donostiarra vaya la nuestra admirativa y cordial. Desde que han llegado las mujeres, la Fiesta es —dentro y fuera del ruedo— mucho más bella.



MINISTRO.—El Ministro de Asuntos Exteriores señor Castiella, es un aficionado bien conocido en el País Vasco.



BANDERILLAS.—He aquí el servidor de banderillas del Chofre. Al fondo, Luis González y Chaves hablan de sus cosas.



NOTICARIO.—Buen archivador este de las cámaras de No-Do. ¿Por qué no presenta más documentales de toros? (Reportaje gráfico PACO MARI.)

8

PAQUIRRI SE SACO LA ESPINA

SAN SEBASTIAN, sábado, 19.—Se han corrido esta tarde cinco toros de Samuel Flores, Samuel Hermanos, y uno de Francisco Galache, que se lidió en cuarto lugar. Los de Samuel salieron buenos para el ganadero, puesto que cumplieron con la caballería; sin embargo, unos más que otros llegaron inciertos a la muleta, tal vez por exceso de castigo. El de Galache resultó manso y huido. Estos toros dieron el siguiente peso: 488, 470, 462, 540, 490 y 474 kilos.

Monradéz característica. Estocada y descabello a la primera. Aplausos. Y con el manso de Galache, al que costó lo indecible que le dieran algunos picotazos, aliño y media estocada, con descabello a la tercera. Pitos al toro.

Viti, en su primero, no pudo lucirse pese a que insistió con la flámula con su cabello a la primera. Ovación y saludo. Al quinto le toreó bien a la verónica, pero el toro llegó a la muleta derrotando y con media embestida. Pocos pases y dos sin soltar y media estocada. División de opiniones y pitos al toro en el arrastre.

Triunfó Paquirri en premio a su valentía y deseo de quedar bien en esta plaza, donde la primera tarde estuvo gris. Saludó a su primero con dos largas cambiadas, rodillas en tierra. Puso al toro en suerte llevándose por chicuelinas y se lució en quites. Con la muleta estuvo artista y torero, evidenciando en todo momento una gran clase. Media y descabello a la primera. Ovación y dos orejas muy merecidas. El toro fue aplaudido en el arrastre. Al que cerraba plaza, un toro veletillo y con mucha casta le volvió a saltar con otra larga cambiada que resultó muy emocionante, haciendo con la muleta otra faena artística y emocionante; perdió las orejas porque dejó una estocada defectuosa que requirió el descabello. Dio la vuelta al ruedo y, sobre todo, dejó una buena impresión en los aficionados.

Esta tarde hubo menos público que la anterior. Se llenó el sol, como siempre, pero bajó la entrada en la sombra.

9

FINAL CON MAS TRIUNFADORES

SAN SEBASTIAN, domingo, 20.—Con lleno total en las localidades de sol, como de costumbre, y buena entrada en las de sombra, se celebró esta tarde la última corrida de la Semana Grande, en la que se lidiaron toros de Atanasio Fernández, mansos por lo general y peligrosos alguno de ellos, como vamos a ver seguidamente con el relato somero de cuanto aconteció en el ruedo.

Rafael Ortega toreó muy bien a su primero por verónicas, y con la muleta practicó una faena ambidextra en la que hubo mando y temple, a un toro con mucha casta. Dos pinchazos sin soltar, media cierta y la oreja fue con el matador, que hubo de dar dos vueltas al ruedo. También se escucharon algunos aplausos en honor del toro cuando era arrastrado.

En su segundo, Ortega nos gustó mucho más, porque en este toro, manso y huido, el torero construyó una faena de maestro, en la que sobresalió su capacidad e inteligencia taurina y el arte clásico, con la particularidad de que el torero de la Isla expuso sin dar la sensación de ello. Pinchazo sin soltar y estocada que hizo rodar al toro. Petición de oreja y vuelta al ruedo.

Bernadó estuvo en su primero valentón y con ganas de agrandar a la clientela, por lo que se empleó en el repertorio efectista, con proliferación de redondos y mano-

letinas, muy apretadas por cierto. Mató de media estocada caída y se le concedió una oreja, aunque no la segunda, pese a que se pidió, por lo que hubo las dos consiguientes vueltas al anillo. En su segundo, peligroso, faena de aliño para pinchazo y media. Aplausos a la voluntad.

Curro Romero, con su primer manso hizo un trasteo breve, que era lo procedente, y mató de pinchazo, estocada y descabello. Compartieron los pitos el torero y el toro.

No era menos manso su segundo y, además, con malas intenciones. El torero trató de superar la adversidad haciéndose aplaudir por verónicas, y con la muleta insistió inútilmente, por lo que terminó con los pases de pitón a pitón para cinco pinchazos, estocada y descabello. Nuevamente torero y toro compartieron los pitos del graderío, que sin duda esperaba otra buena tarde de Curro, como se lo demostró al hacer el paseillo en medio de aplausos.

El caballero Alvaro Domecq puso prólogo a la corrida con un novillo de Atanasio que —lo que son las cosas— fue el polo opuesto de lo que sacaron los toros, pues este novillo resultó bravo. Domecq hizo un alarde de lo que es el toreo a caballo y estuvo magistral en rejones y banderillas, a dos manos y con las cortas, colocando un buen rejón de muerte que requirió, no obstante, el descabello pie a tierra. Se le concedió una oreja.

Peso de los toros: 505, 464, 479, 494, 520 y 502 kilos.

Jaime QUESADA

PACO CAMINO «CONCHA DE ORO»

SAN SEBASTIAN, 20. (De nuestro corresponsal.)—Terminada la corrida de esta tarde, se reunió en el Centro de Atracción y Turismo el Jurado encargado de otorgar la «Concha de Oro» a la faena más clásica de cuantas se realizaron durante la Semana Grande, acordándose conceder dicho trofeo, por mayoría de votos, al diestro Paco Camino, por la faena realizada el día 16 a un toro de Torrestrella.

Los votos se dividieron a favor del mismo torero, pues otros miembros del Jurado también votaban por Paco Camino por la faena que hizo en su primer toro el día 14, a un toro de Ibán, prevaleciendo la primeramente señalada por considerarse la estocada.—J. Q.

BARCELONA

Martes: Rafael Peralta y Domecq, éxitos

BARCELONA, 15. (De nuestro corresponsal.) La corrida de hoy tenía un buen aliciente: la presencia, juntos, en el cartel de don Angel Peralta y de don Alvaro Domecq, sin duda, nuestros más egregios rejoneadores.

Don Angel Peralta ha salido, en esta ocasión, favorecido con el ganado. La res de Sánchez Cobaleda, que le tocó en suerte tenía muchos pies y fue muy codiciosa a la montura. Don Angel ha estado en maestro, y excepto el primer arponcillo, que le quedó muy bajo y pasado, los otros, así como las banderillas y la rosa, los colgó en todo lo alto, teniendo siempre a su enemigo en el platillo del ruedo. Le sopló un gran rejón de muerte: se equivocó al no echar pie a tierra y descabellar. Le prendió luego otro rejón y el bicho se echó, previo capoteo del peonaje. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

Don Alvaro Domecq tuvo una res que tenía tendencia a refugiarse en tablas: de allí la sacó una y otra vez el caballero jerezano, logrando prenderle, en buen sitio, farpas y banderillas. Dejó dos rejones de muerte, uno de ellos atravesado. Echó pie a tierra y después de un trasteo muy torero se perilló a herir, a ley, cobrando una gran estocada hasta las cintas, que tiró patas arriba a su enemigo. Subyugado por la bella realización de la suerte suprema, el concurso pidió la oreja que el «usía» concedió. Hubo, pues, entre los caballeros rejoneadores, empate a trofeos.

La lidia ordinaria ha sido aburrida, debido, en primer lugar, a los toros de don Rafael Peralta, mansurrones y que han sacado mal estilo, quedándose a medio viaje y cabeceando aunque muy bien presentados. Mondeño, en su primero, estuvo breve, matándole de una honda echándose fuera. Pitos.

El cuarto, un bonito toro castaño, hizo pelea de manso con los caballos. Lo condenaron a banderillas negras. Llegó con buen son a la muleta, pero Mondeño no tuvo ánimos y después de un vulgar trasteo por la cara, lo despenó de un pinchazo y una estocada caída que provocó derrame. Bronca.

No eran los toros de Peralta lo más a propósito para las esencias toreras de José Fuentes. A su primero lo veroniqué con enjundia y, pese a que cabeceaba, le hizo una buena faena muleteril. Mató de tres metisacas y una honda y caída. Se le aplaudió. El quinto fue un manso, con sentido. Lo macheteó por la cara y lo despenó de un pinchazo sin soltar y una honda y desprendida Aplausos.

En cuanto a Benjumea se ha jugado el físico en su primero, una res que se quedaba a medio viaje, a la que consintió un horror. La mató de un pinchazo alargando el brazo y una estocada caída. Aplausos.



TININ.—Anduvo bien el de Madrid con el único toro que le ayudó un poco, ese que dobla ante el torero. Cortó una oreja.



ANGEL PERALTA.—Tuvo el excelente rejoneador una gran tarde en la Ciudad Condal. Toreó a caballo con bellas artes, magistralmente, y se le concedió por unanimidad una oreja.



DOMECQ.—También triunfó el martes, en Barcelona el caballero rejoneador Alvaro Domecq Romero. Se le concedió una oreja cuando rodó de estocada certera ese bicho.

(Fotos VALLS.)

Nada pudo hacer con el que cerró plaza, una res que se colaba y que acusó mucho sentido. La mató de una estocada tendida y cuatro descabellos.

Tan sólo el prólogo de

los caballeros rejoneadores ha dejado, un grato sabor en el paladar. El resto de la corrida ha sido algo así como un convite teniendo un vino agrio en la bota.

Jueves: Como la horchata

BARCELONA, 17. (De nuestro corresponsal.) Debido al calor estival, es frecuente absorber, con una pajueta, una bebida refrescante: tal vez horchata. Sorbito a sorbito.

Pues bien: la corrida de hoy, como esas bebidas veraniegas, se la bebieron los diestros sorbito a sorbito.

Empezó bien: aunque el primer toro de Camino era flojo, llegó con cierta embestida a la muleta. Camino estuvo en maestro, en una faena sobre ambas manos, tranquila, sosegada y muy torera. Entró a herir deján-

dose ver y señaló una entera bien señalada. El toro se tapaba al descabellar, por lo que tuvo que recurrir a entrar de nuevo, dejando una habilidosa. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

El cuarto, no era un toro, sino un sorbete de toro: sin fuerzas, como una horchata. Camino le hizo una faena de alifio y lo mató de un pinchazo y una estocada desprendida. Pitos.

Volvió el de Camas a coger los avíos, ya que Tinín se hirió levemente con el estoque. Lo veroniqué con enjundia Paco

Camino; la res de Pinohermoso acusó su condición de sorbete de horchata veraniega: llegó apagada y sin fuerzas a la muleta. Camino sacó algunos pases muy toreros de aquella masa mortecina y la mató de una entera, habilidosa. Se le aplaudió.

Tinín ha estado muy bien en el único toro, o mejor, sorbete de toro, que le correspondió. No tenía casta pero entraba con nobleza: le hizo una faena sobre la derecha y caldeo al respetable con unos molinetes, rodillas en tierra. Mató de una estocada hasta la gamuza y el toro tuvo una tenia y espectacular agonía. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a Víctor Manuel Martín poco pudo hacer con su lote: escaso

de cuajo y flojo, como si en vez de sangre circulara por sus venas la pacífica horchata de los estios. A su primero le hizo una faena prolija y adornada, sobre la derecha, hasta que el toro se quedó prácticamente sin viaje. Lo mató de dos pinchazos (el toro no hacía por él) y una estocada honda. Se le aplaudió.

Otro sorbete veraniego fue el que cerró plaza. Para colmo distraído, le hizo Víctor Manuel Martín una faena breve y mató de tres pinchazos y una entera. Silencio.

Poco hemos visto hoy. Los toros de Pinohermoso, han sido flojos, sin casta, sin empuje. Toros como un vaso de horchata, que los toreros se han bebido, sorbito a sorbito, con una pajueta.

Domingo: Corrida cumplida

BARCELONA, 20. (De nuestro corresponsal.)—Con unos tres cuartos de entrada se celebró la anunciada corrida dominical. Se lidiaron reses de don Javier Pérez Tabernero: el encierro fue desigual en presentación y bravura, en general, carecieron de poder.

Julio Aparicio nada pudo hacer en su primero, una res que llegó a la muleta a la defensiva y refugiándose en tablas. Tiró a alinear el madrileño, despenando a su enemigo de una honda a toro arrancado.

El cuarto era un toro con cuajo y amorrillado: no tenía mucha fuerza y con una vara solicitado el cambio de tercio. Brindó al concurso. Y Julio Aparicio ligó una faena muy clásica, destacando tres series de naturales zurdos, muy templados. El bicho husmeaba la arena al entrar a herir, despenándolo el maestro de un pinchazo y una honda, en buen sitio, pero habilidosa. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a Chamaco parece decidido a reconciliarse con su público barcelonés. Su primero, una res escurrida de carnes llegó a la muleta embistiendo a oleadas: el de Huelva la aguantó, hasta desengañarla y meterla en el son de su muleta. Y, luego, tiró sobre ambas manos de su enemigo, destacando sus naturales zurdos ligados con los de pecho. Mató de dos pinchazos y una entera ejecutando la suerte con te-

coro. Le aplaudieron y dio la vuelta al redondeo.

El quinto era una res con romana, con dos varas solicitado el cambio de tercio. La res tenía noble viaje, pero se le agotó pronto; inició su faena el de Huelva con cuatro es-



CAMINO.—Toreó con la gracia y la belleza que Dios le ha dado. De forma tranquila, sosegadamente, se pasó así a sus enemigos.

MALAGA

Exito de Mancebo y Barquillero

MALAGA, 15. (De nuestro corresponsal.)—Fiesta grande, la Asunción de la Santísima Virgen. El pueblo está en júbilo y de gala. Y las puertas de la plaza de toros se han abierto para una corrida, en la que el cartel lo han compuesto: siete toros con hierro de don Tomás Prieto de la Cal, uno para rejoneo, a cargo de nuestro paisano Francisco Mancebo y los restantes para lidia normal por las cuadri-

tuarios. Luego siguió toreando en redondo y al ver el agotamiento de la res recurrió a los desplantas, resucitando hasta el oxidado teléfono de Arruza. Lo mató rápido, de media tendida. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondeo.

En cuanto a Caracol le correspondió el mejor toro del encierro: «Gazapito» de nombre, con buenas perchas. Lo lanceo muy bien a la verónica con las manos bajas. Brindó al concurso y montó una faena vistosa, pero falta de dominio y ligazón. Mató de dos pinchazos tímidos y una entera. Se le aplaudió y saludó desde los medios.

El que cerró plaza era una res muy floja de marnos, perdió el escape en las varas. Caracol, se equivocó, estirando la piqueta tela de la embastida del bicho, siempre muy cerca y cruzándose con su enemigo. A la hora de herir, con el bicho convertido en un marmalillo no encontró el hoyo de las agujas hasta el séptimo viaje, oyendo un aviso.

Rafael MANZANO



CAMINO.—Toreó con la gracia y la belleza que Dios le ha dado. De forma tranquila, sosegadamente, se pasó así a sus enemigos.



MARTIN.— Víctor Manuel, que encontró poca ayuda frente a sus enemigos, realizó una faena prolija. Ahí lo vemos cerrar una tanda con la izquierda.

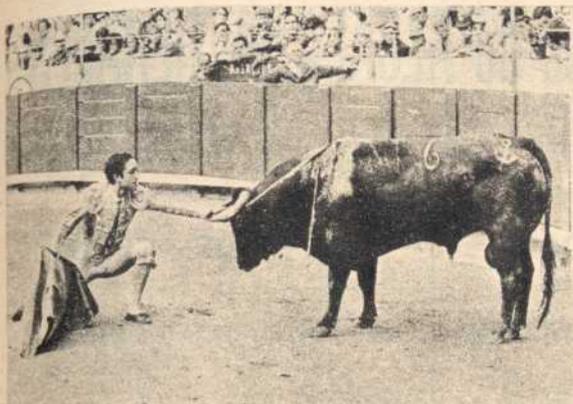
(Fotos VALLS.)



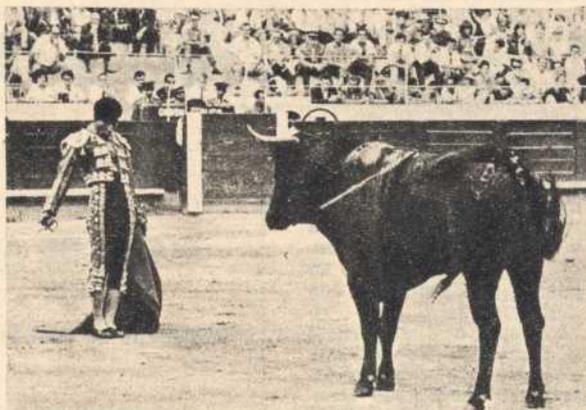
llas que capitaneaban Juan Antonio Romero, Chicuelo hijo y Barquillero.

A mí, personalmente, esta clase de festejos me interesan de manera especial son ocasiones en que pueden iluminarse los horizontes de quienes en la árdua profesión están a distancia de lo que llamamos meta y es bueno que puedan avanzar, escalar puesto y otear con doradas ilusiones; Juan Antonio Romero, que ya dio buenas tardes como novillero y matador de toros, prodigando de manera espectacular el muleteo rodillas en tierra, tras un

LA ACTUALIDAD TAURINA



APARICIO.—Estuvo muy valiente Aparicio frente a su segundo enemigo. Ese es el momento de un adorno. Cortó una oreja.



ANTONIO BORRERO.—Estuvo discreto y muy valiente ante «su» público de Barcelona. Ahí está citando de frente, con la izquierda. Cortó una oreja.

período de tiempo como subalterno ha vuelto a la jefatura. Es muy natural que eso se desee; su labor, honorable, digna de respeto, en la que se puso de manifiesto conocimiento de causa, repujado con detalles fuertes —pedresina—, muletallos arrodillado, banderillas, etc. fue presenciado sin que el público, no muy numeroso, aparte de ovaciones en distintos momentos, se impresionara demasiado. El, que sabe de «esto» mucho, verá qué le conviene. Por mi parte, una bienvenida por su retorno a la espada.

Chicuelo hijo... ¡Qué lástima de torero! Torero en toda la extensión y profundidad de la palabra, pero torero, con tan acentuadas precauciones que el arte queda tan encerrado, que, aunque se percibe, no cala, no emociona. ¡Qué lástima!

Por primera vez he visto a Barquillero. Como siempre, diré que es preciso, para formar juicio, ver más veces a un torero. Voluntarios afanes de triunfos, lanceo, muleteo y esto que valientemente. Acaso tenga que echar más «cabeza» al asunto. El corazón le sobra. Fue ovacionado. Cortó una oreja a cada uno de sus enemigos y dio vueltas al Segura, éste uno, Sánchez

Triunfó clamorosamente nuestro paisano Francisco Mancebo, que presentó espléndida cuadrada de estupenda doma. Colocó rejones magníficos, banderillas a dos manos, sin que el caballo tuviera cabezal, entre ovaciones clamorosas y definitivo rejón de muerte, estallando fuerte ovación. Le concedieron una oreja, que muy bien hubieron podido ser dos, y dio triunfal vuelta al ruedo. El ganado fue así: primero, número 58, «Berretio», jabonero, 450 kilos; 38, «Dadivoso», negro, 476; 14, «Isidrin», jabonero, 442; 61, «Hoción», jabonero, 447; 3 «Limpiabotas», jabonero; 2, «Novatón», 486. El de rejones, que se corrió entre los tercero y cuarto de lidia normal, era jabonero, tenía el número 26 y se llamaba «Canario». El primero, el segundo y el quinto fueron aplaudidos en el arrastre.

Barquillero, que había dado dos vueltas al ruedo —oreja en mano— en su primero, salió a hombros por la puerta grande, con trofeo auricular también, tras el arrastre del último. Y la gente salió comentando, con intenso sabor del festejo, el gran triunfo de Mancebo, que ha confirmado las noticias recibidas de sus éxitos por esas plazas de Dios.

José María VALLEJO

PALMA DE MALLORCA

No hubo trofeos

PALMA DE MALLORCA, 20. (Crónica de nuestro corresponsal.)—De la corrida del domingo en Palma pocas cosas podemos contar, como no sea que los cinco toros de Sánchez Cobaleda, muy aparatosos de presentación, como siempre, lidiados por Luis Segura, éste uno, Sánchez Bejarano y Víctor Manuel Martín, resultaron mansos, tardos, inciertos y hasta despistados, por así señalar su poca fijeza de alguna manera. Luis Segura, en primer lugar, mató un bicho terciado de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero, que sin ser un dechado de virtudes, por lo menos se dejó torear.

Luis Segura, en este toro bravito y docilón toreó con buenos deseos y sacó algunas series de pases lucidos, aunque sin la fiebre de otras tardes. Mató mal, sin ningún acierto, y ya se sabe cómo es el público turístico, que en eso del matar no perdona una, como en los tiempos de Mazzantini. En el cuarto, totalmente quedado y reservón, el madrileño se limitó a alinear para una estocada excesivamente la-deada. Hubo silencio.

Sánchez Bejarano fue de los tres el que mejor partido sacó del lote. Con el capote lanceó a la verónica con excelente estilo y con la muleta, ya que otra cosa no podía hacer, a fuerza de estarse quieto y templar logró pases airoso y de mérito, lo mismo con la derecha que con la izquierda. En el primero habría podido cortar por lo menos una oreja, pero tampoco le acompañó la suerte con el acero, quizá por haber toreado con exceso. En su segundo mató de media muy efectiva y dio la vuelta al ruedo con petición.

Víctor Manuel Martín puso voluntad en todas sus intervenciones. No realizó nada importante, como en anteriores actuaciones, porque los toros, ya lo hemos dicho, no le dieron ninguna oportunidad, pero como mató con arte y perfección de una estocada en cada res, el público le agradeció sus buenos deseos y en ambos toros dio la vuelta al ruedo.

Sánchez Bejarano también fue despedido con nutridos aplausos.

La plaza registró una gran entrada, faltando poco para el lleno total. Eso quiere decir que no debemos hablar mal de los toristas.

Q. CALDENTEY



CARACOL.—Cumplió en uno y no tuvo suerte en el otro. Pero también anduvo muy valiente. Véanlo ahí de rodillas citando.

(Fotos VALLS)

ALICANTE

Toros -toros

ALICANTE, 20. (De nuestro corresponsal.)—Con excelente entrada se celebró una corrida de toros en esta plaza, en la que después de haber visto este público en lo que va de temporada a las grandes figuras con ganado a tono ha tenido ocasión de ver a tres valientes con

seis ejemplares de don Lisardo Sánchez, que el que menos tuvo treinta y dos kilos por encima de los quinientos, lo que significa cien kilos más de lo que el Reglamento prescribe para las plazas de segunda categoría. Pero, además, de esos seis astados de don Lisardo

sólo los dos de Tino se dejaron torear, saliendo un quinto para Inclusero que por la mañana, con ese conocimiento de causa o intuición de los toreros, ya se les había «atragantado» a todos. Un toro con aire de tragedia en las arrancadas, que echaba la cara arriba y movía los pitones como hacha de leñador, que costó de picar porque en el fondo era manso y por eso peleó solamente con su poderío y siempre a la defensiva.

Tino supo aprovechar sus dos toros, más claros que los otros, pero a costa de arrimarse. En los dos hizo faena de muleta, más cuajada la segunda que la primera, oyendo la música y palmas con jolés!. En el primero mató de estocada corta, que precisó el uso del verdugullo; con éste deslució lo hecho hasta entonces, pues marró repetidas veces, pero oyó palmas.

En el cuarto, con dos pinchazos hondos y descabello acabó, y se le otorgaron las dos orejas, dando también vuelta al ruedo repetida para salir al término de la corrida a hombros.

Inclusero tuvo mala suerte en su lote. Ninguno de sus dos toros tenía faena, pero así y con todo le vimos superiores lances en su primero y hacerle a éste un faenón sobre la mano zurda, que motivó la intervención de la música, que se jaleara y aplaudiera. Pero con el acero no estuvo pronto, pinchando una vez, dejando en otra la espada no en toda su dimensión y descabellando al segundo golpe. Se pitó al toro y se aplaudió al torero, que dio la vuelta al anillo. En su otro enemigo, el ya referido manso peligroso, estuvo valiente y hasta intentó eruirse en él, pero sólo cabía esperar que juntara las manos para

entrar a matar. Cuando lo hizo, de pinchazo hondo, que seguramente tocó algún filamento del bulbo raquídeo, acabó, siendo aplaudido y teniendo que saludar mientras se pitaba sonoramente al toro.

Gabriel de la Casa tampoco tuvo suerte en los dos toros que le correspondieron. Su primero se vino abajo a mitad de faena de muleta y el segundo, último de la corrida, era otro manso a la defensiva siempre. Sin embargo, le vimos torear garbosamente con el capote y hacer una faena de muleta que la música amenizó y en la que sonaron fuertes las palmas y los jolés! Mas con la espada, sin que el toro le ayudara, pinchó cuatro veces, descabellando al tercer golpe y oyendo palmas.

El último de la corrida no pasaba y desarmaba cuando daba alguna arrancada. En él intentó Gabriel de la Casa torear corriendo la mano de la muleta, pero fue inútil. Cuando logró que la igualara pinchó una vez y al repetir dejó media estocada que dio fin al asunto, siendo aplaudido, como también lo fueron los otros toreros —ya Tino a hombros— porque a más de las dificultades en el estilo fueron seis auténticos toros los de don Lisardo Sánchez y echarlos abajo con arrestos ya merecía el premio.

M. MATAIX

JATIVA

Antonio Ordóñez, Mondeño y Ricardo Fabra consiguieron trofeos en la Feria

JATIVA. (De nuestro corresponsal en Valencia.)—Con motivo de la Feria de Jativa, la Empresa Vicente Soliva organizó una novillada y una corrida de toros. Ambos festejos despertaron el interés de los aficionados valencianos, que llenaron la plaza casi por completo las dos tardes.

El día 15, festividad de la Virgen, con novillos de don Luis Frías, actuaron José María Membrives, Ricardo de Fabra y Chantico. Los novillos, muy bien presentados y descuadrados de cabeza, fueron desiguales para la lidia. Los lidiados en primero, tercero y cuarto lugares fueron superiores, especialmente el tercero, un novillo de bandera, que embistió con suavidad y temple, por lo que se le dio la vuelta al ruedo. Los más ásperos y peligrosos para el torero, fueron segundo y quinto, lote que correspondió a Fabra. El sexto, que embistió bien al principio, se descompuso en el último tercio.

El máximo triunfador de este festejo novilleril fue el valenciano Ricardo de Fabra, que en sus dos enemigos, con muchas dificultades, derrochó el valor a manos llenas, entusiasmando a los aficionados. Sobresalió en la faena a su segundo, un novillo que tiraba cornadas a diestro y siniestro, y al que Fabra acobardó toreándole metido entre los

CIUDAD REAL

Ordóñez, triunfador de la Feria

CIUDAD REAL, 17. (Servicio especial.) Con gran animación se ha celebrado la primera corrida de las fiestas locales. Se lidiaron seis toros de Samuel Flores, en general bravos, ofreciendo buen juego. Uno fue sustituido por cojo por otro del conde de Mayalde.

Antonio Ordóñez ha cuajado dos espléndidas faenas, especialmente la segunda. Toreó con buenas artes sobre ambas manos y fue el triunfador de la tarde y seguramente de la Feria. Dio un curso de toro bueno, medido, artístico. Mató al primero de un pinchazo sin saltar y estocada, y al segundo de pinchazo y media superior. Fue premiado en aquel con una oreja y vuelta al ruedo, y en éste, con dos orejas, petición de rabo y vuelta.

Diego Puerta, en su primero, cojo de

ambas patas, y que no fue devuelto, incomprendiblemente, a los corrales, no pudo lucirse todo lo que en él es habitual. Su faena fue brava y lo despachó de una estocada, dadas las pésimas condiciones de su enemigo. Fue muy ovacionado el matador, y el toro pitado en el arrastre. Frente al del conde de Mayalde, Puerta realizó una faena pinturera y artística, muy valiente. Lo despachó de una estocada y descabello al tercer intento. Le fueron concedidas por unanimidad las dos orejas.

Juan García «Mondeño» ha cuajado dos faenas cumplidoras, curiosas y decentes por demás. En el primer toro perdió los trofeos al no tener suerte a la hora de matar. Al otro lo pasaportó de un pinchazo hondo y descabello al segundo golpe, siendo muy aplaudido.

Mitad y mitad de Córdoba

CIUDAD REAL, 18.—Cuatro toros de la corrida fueron rechazados el día anterior por los veterinarios «por ser demasiado chicos». Fueron sustituidos por otro de la misma ganadería, Hermanos Cembrano, de Carralto, y tres de Araúz de Rolles, de Jaén. Los primeros resultaron bravos y de poca cesta los otros.

Miguel Báez Litri logró algunos buenos pases, pero no se hizo con ninguno de sus dos enemigos. Al segundo le pudo sacar más partido, aunque en honor de la verdad realizó una faena variada. No tuvo suerte al matar. En el primero se dividieron las opiniones y en el otro escuchó aplausos.

Manuel Benítez «Cordobés» realizó una primera faena valiente, con vistosos pases de todas las marcas. Despachó de una estocada entera y descabello al primer intento. Fue premiado con una gran ovación, dos orejas, rabo, vuelta y salida. En su segundo estuvo breve y lo pasaportó de media estocada. Escuchó pitos.

Víctor Manuel Martín ha realizado dos faenas regulares y su actuación, en general, ha sido discreta. Mató de estocada y descabello y dos pinchazos y descabello, respectivamente. Fue aplaudido. Corrida, pues, regular.

pitones. En las dos faenas de muleta escuchó música y cuando se desfizó de sus enemigos le fueron concedidas las dos orejas de su primero y las dos y el rabo del quinto. Al final del festejo fue paseado a hombros. El segundo novillo hirió al peón Félix Guillens.

Chanito tropezó, en primer lugar, con un novillo bravísimo, que embestia con suavidad. Los aprovechó Chanito, realizando una artística faena con pases de gran calidad, que entusiasmaron. Destacaron unos naturales soberbios y unos pases circulares. Mató de una gran estocada y le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. En su segundo se hizo aplaudir toreando con el capote. Con la muleta estuvo voluntarioso y desafortunado con la espada. Fue aplaudido.

José María Membrives no supo aprovechar las excelentes condiciones de los enemigos que le correspondieron en suerte. Estuvo lucido en su primero al torear con la muleta, y mal con la espada. En su segundo no hizo nada destacable.

LA CORRIDA

En la corrida de toros celebrada el miércoles 16, se corrieron reses de don Javier Molina, que dieron excelente juego, contribuyendo con su bravura y nobleza al éxito de los toreros.

Antonio Ordóñez toreó magistralmente con el capote a sus dos enemigos. Sus verónicas, ejecutadas con empaque y señorío, fueron acogidas con grandes ovaciones. También en su primero toreó maravillosamente, entusiasmando a los aficionados que ovacionaron clamorosamente a este extraordinario torero. Con la espada pinchó defectuosamente, pero a pesar de ello le fue concedida la oreja y también dio la vuelta al ruedo.

Juan García «Mondeno», ausente dos temporadas del ruedo de la capital, consiguiendo en esta corrida un estimable éxito, cortando dos orejas en cada uno de sus toros. El toreo del Mondeno de ahora es distinto al del Mondeno de hace unos años. Hace las cosas con clase, pero ha perdido personalidad. Aquel estocismo que caracterizaba el toreo de Juan García ha desaparecido, para dar paso a un toreo más para la galería. Ahora Mondeno se pasa la lidia dialogando con el público y repartiendo sonrisas. Esto sorprende a los que antes vimos a un Mondeno serio y sin hacer esas concesiones a la galería. Sus dos faenas, como hemos dicho, tuvieron calidad siendo acompañadas por las ovaciones y la música. Estuvo certero con la espada y le fueron concedidos los trofeos ya citados, dando vueltas al ruedo, en medio del entusiasmo general.

Pedro Benjumea, tuvo que aprehender con los dos toros más dificultosos y derrochó valor y voluntad aunque en todo momento no consiguió alzarse con el triunfo. Destacó en su primer toro al que a fuerza de pisar un terreno comprometidísimo consiguió sacarle buenos munitos siendo ovacionado escuchando música. No tuvo suerte con la espada y ello le hizo perder las orejas del chico. En su segundo, que fue el peor cornúpeto del encierro,

volvió a mostrarse muy valiente, pero no pudo cuajar faena de lucimiento. Mató con brevedad y fue despedido con aplausos.

R.

BENIDORM

Ordóñez y Gabriel de la Casa, orejeados

BENIDORM, 15. (De nuestro corresponsal.)—Con excelente entrada se celebró en esta plaza una corrida de toros en la que componían terna Antonio Ordóñez, Paco Camino y Gabriel de la Casa, que sustituía a Palomo Linares. Los astados fueron de don Juan Pedro Domecq, que acusaron corta arrancada, siendo el mejor lote el de Gabriel de la Casa, al que correspondió un último toro de «bandera».

Antonio Ordóñez estuvo en plan torerísimo toda la tarde, lo mismo manejando el capote que la muleta, siendo ovacionado y acompañado por la música en ambas faenas. Mató a uno de estocada que produjo derrame, siendo aplaudido, y al otro de estocada en buen sitio, lo que le valió el corte de una oreja. Dio la vuelta al ruedo y hubo de saludar desde los medios repetidas veces.

Paco Camino estuvo muy lucido en ambos toros suyos. Galanamente toreó con el capote y galanamente también con la muleta, oyendo música y palmas. Mató a su primero de estocada que produjo derrame, siendo aplaudido y teniendo que saludar, y a su segundo, de pinchazo, media y descabello, tributándosele una ovación, a la que correspondió saludando desde el tercio.

Gabriel de la Casa, con mejor elemento toro en sus manos, toreó bien con el capote y con la muleta, oyendo música y palmas, pero al matar a su primero evidenció su punto débil hasta llegar a enojar al público, que le pitó tras liquidar a su enemigo de cuatro pinchazos y descabello al tercer golpe. En el último, un toro superior, hizo faena bien compuesta, a la que puso término con un pinchazo, media estocada delantera y descabello al tercer empujón. Se le concedió la oreja y dio la vuelta al ruedo.

M. MATAIX

MARBELLA

¡Si los tres primeros hubieran sido como los postreros...!

SABADO, 19. (Crónica de nuestro corresponsal.) El periodista va hilvanando la tarea —en este caso grata para el que escribe— con una continuidad permanente. Y es que Málaga, con su costa y «sus adentros», es privilegiado rincón de Andalucía, donde la Fiesta Nacional es realidad de manera intensa. Buen marco la Malagueta, también el de Marbella, donde se han corrido toros de Concha y Sierra por Antonio Ordóñez, Miguelín y Angel Teruel: un cartel «postinero» que interesó al público. Si el ganado hubiera te-

nido en su primera parte de orden de lidia las condiciones que tuvo en la segunda, la corrida hubiera sido de gran «gata», pero no fue así. Los tres primeros... ¡ay! qué lástima. Más vale no entrar en detalles, pero si diremos una vez más que sin toro con fuerza, con poder, ¿cómo va a haber Fiesta auténtica? ¡Hay que atender de manera rotunda, eficaz y decisiva a que la Fiesta no se «hundida» —no me refiero en cuanto a espectáculo con numerosa asistencia—, sino respecto a su origen y tradición. Es negocio. Verdad, pero es arte y éste si se realiza sin «enemigo» se diluye, queda anulado.

Cuarto, quinto y sexto fueron buenos; para el quinto se pidió la vuelta al ruedo.

Abría terna Antonio Ordóñez, que nada pudo hacer con el que rompió plaza.

La gente expresó su desagrado de manera impetuosa.

En el otro triunfo —había toro y torero—. ¡Ya lo creo! Muleteó con su gran garbo y a la fundamental ortodoxia unió peculiar adorno rematando con certidumbre al herir. Clamor en los tendidos. Orejas por partida doble. Paseos triunfales. Y previo permiso presidencial se ausentó para ir a «lejanas» tierras a cumplir misión profesional. Fuertes aplausos.

Miguelín, Bueno Miguelín esta que «humea». Sigue en la «racha» de triunfos ruidosos. Capa, banderillas —¡Dios mío, qué manera de meter los brazos y clavar los palos!—, muleta y estoque son elementos con los que realiza una tauromaquia valerosa, espectacular y emocionante. Las largas cambiadas que «atizón» fueron de singular belleza, valor, y claro es la gente en pie le aplaudía a «rabiar», que es un decir. Una oreja en su primero y las dos y rabo en el otro.

Muy torero, Angel Teruel —que tuvo sus comienzos por estas latitudes— confirmó el buen criterio de él formado. También banderillea «lo suyo». Muy aplaudido en el tercero, triunfó clamorosamente en el sexto. Trofeos, ovaciones, vueltas... y hay que suponer —la salida del coso hay que hacerla con prisa en virtud de embotellamiento de coches por angosto camino hasta salir a la carretera general— que al propio tiempo que se oían las ovaciones desde fuera, irían aupados Miguel y Angel. Como he indicado, Antonio se fue antes —despedido con aplausos a «lejanas tierras».

Y... caminito de Málaga, hasta mañana, si Dios quiere.

Exitos de Córdoba y Hernando

MARBELLA, 20. (De nuestro corresponsal.)—Se han corrido seis toros de Salvador Guardiola para Juan García «Mondeno», Andrés Hernando y Manuel Benítez «Cordobés». Asistieron al festejo el Ministro Secretario General del Movimiento, don José Solís Ruiz, y los tenientes generales don José Rodríguez y Díaz de Lecea y García Valiño, respectivamente; el marqués de Villaverde, todos

Plaza de Toros de ALCALA DE HENARES

DIA 25 DE AGOSTO

Seis toros de don Samuel Flores

ANTOÑETE'

Diego
PUERTA

EL VITI

DIA 27 DE AGOSTO

Seis novillos de Sotillo Gutiérrez

Manolo PEÑAFLO

CARNICERITO
DE UBEDA

Sebastián Martín
(CHANITO)

Las corridas empezarán a las cinco de la tarde

Taquillas: Victoria, 9. De 10 a 1 y de 5 a 9.

En Alcalá, Bar Casa Juan.

Plaza de Toros de COLMENAR VIEJO

DIA 26

Un novillo para el rejoneador

ALVARO DOMECCO

Seis toros de Palha

ANTOÑETE

SERRANITO

TININ

DIA 27

Un novillo para el rejoneador

Manuel Baena

Seis novillos de Gomendio

Adolfo Rojas

El Macareno

Miguel Cancela

DIA 28

Seis toros de Herederos señor

vizconde Garci-Grande

Julio Aparicio

El Viti

Gabriel de la Casa

LAS CORRIDAS EMPEZARAN A LAS CINCO DE LA TARDE

ABONO: Para todas las corridas, martes 22 y miércoles 23, y a partir del jueves 24, localidades sueltas para cada corrida.—Taquillas: Empresa, Victoria, 9. En Colmenar, en los sitios de costumbre

ellos con el Gobernador Civil de la provincia, don Ramón Castilla Pérez, ocuparon un burladero en el callejón.

Ganado terciado, sin malas intenciones. Los cinco primeros fueron aplaudidos en el arrastre.

Mondeño, muy bien con la capa. En el primero,

buena faena. Ovación y saludos. En el segundo, regular.

Hernando, muy valiente y espectacular. Superior matando. En su primero, dos orejas, y en el último, vuelta.

Cordobés, en su primero, ovación y saludos. Por tener que marchar a la

damente, previo permiso por el torero. El quinto toro de la tarde. Espectacular y valiente, realizó una peculiar faena entre ovaciones. Certero matando. Dos orejas y rabo. Ovaciones y vuelta.

José María VALLERO

NOVILLADAS

EN VISTA ALEGRE

El gran ejemplo de Paco Domínguez

CARABANCHEL, 20.—La crónica carabanchelera del domingo debe, tiene por fuerza y derecho, de ser registrada con un nombre: Paco Domínguez, el honradísimo torero madrileño que hacia su presentación ante el paisanaje. ¿Presentación, deci-

mos? Sí; presentación y... despedida a la vez. Un hecho insólito, al menos para este cronista, que era la primera vez que presenciaba tal cosa. El símbolo de la honradez diríamos que se llama Francisco, de apellido Domínguez. El muchacho no era ni me-

nor ni peor que muchos compañeros suyos que hemos visto luchar denodadamente por encontrar un puesto en el escalafón novilleril. Era —es— uno de tantos. Sus dos faenas del domingo resultaron aseadas, si no con nota de sobresaliente lo dejado ver, tampoco con calificación de suspenso. Pero al interesado, al propio novillero, no le debió dejar muy satisfecho su actuación y, después de arrastrado su segundo enemigo, se adelantó unos pasos en los tercios, adoptó una forma rígida, como de soldado que espera la visita del general, llamó a uno de sus peones y lo invitó a que le quitara la moña. Trató de convencerlo el subalterno, sin conseguirlo. En posición de firme, erecto el cuerpo, sonrojado el rostro, cuyos ojos dejaron resbalar dos lágrimas de hombre, el peón obedecía y le cortaba la coleta. Se la entregó al matador y éste inclinó la cabeza, saludo emocionado para el público, del cual se despedía de forma definitiva. Era el adiós al torero de Paco Domínguez, ese mocetón de la capital que, convencido de la dureza del oficio, descontento de sí mismo, adivinando el largo camino de espaldas que le esperaba, optó por la despedida, por el bello gesto registrado, aparentemente sencillo y tan difícil! Era la lección del honor, de la dignidad, del amor propio y de la hombría. ¿Hubiera llegado Domínguez a escalar en el torero una meta apetecible? Difícilmente. Como tantos y tantos. Por eso su ejemplo es digno de encomio. Nuestro público reconocimiento, pues, a este Paco Domínguez que, con sentimiento y hombría, de la

cara dijo adiós al torero, pensándolo, quizá, fue una retirada a tiempo, era el mejor de los éxitos.

Rafael Chinarro, el torero de Candeleda, amigo de mi entrañable Paco Lozano, poco pudo hacer ante dos novillos corretos, con genio, que derrotaban con exceso. Se mostró valentón el abulense y así logró, pese a los pesares apuntados, realizar algunas cosas con cierto decoro y atinadas maneras. Aguantó mucho al instrumentar en su segundo unos pases de rodillas, todo arriesgado porque el «torillo» se le quedaba corto; luego fue enganchado con fortuna al instrumentar una tanda con la izquierda. Mal con la espada. Nada menos que seis pinchazos y dos intentos de descabello para acabar con un tercero certero, recibió su primero, y el segundo lo pasaportó de pinchazo y estocada. Hubo palmas en aquél y una oreja en éste regalo del paisanaje, que acudió en masa a la «chata».

—Habrà que verle otra vez —dijo Lozano.

—Sí, habrá que verle en nueva ocasión, porque con este ganado de hoy!

Curro de Alba, el chiquito de Albacete, resultó ser el más puesto de la terna. Lo que más nos gustó fue su temple, sus medidas y gorbosas series con ambas manos. Tiene oficio y apunta buenas maneras. Demostró «saber estar» en terrenos difíciles, sabe alegrarse y alegrar a la concurrencia. En dos ocasiones fue achuchado sin consecuencias, fruto de un valor positivo. Posee vocación. En fin, que concurren en el muchacho virtudes como para tenerlas en cuenta y ofrecerle otra oportunidad en idéntica plaza. Fue muy aplaudido en sus dos novillos. Al primero lo despachó de pinchazo, estocada y seis descabellos, y al otro, de dos pinchazos y estocada corta.

¡Ah, muy bien ese peón y excelente rehiletero que se llama Pedro Calvo!

El encierro de don Ignacio Sánchez y Sánchez, hierro de Trespalacios, de Salamanca, con excesivo genio. En total, ásperos, de desigual presentación, muy incómodos para realizar una línea adecuada. El mejor fue el quinto, muy bravo. Y hecha la excepción...

Buena entrada a la sombra y deficiente al sol. Tardé calurosa y una consecuencia: el gran ejemplo de Paco Domínguez.

Jesús SOTOS

capa a su primero y oyó una fuerte ovación al poner banderillas; colocó soberbiamente tres pares. Con la muleta hizo una completa faena que entusiasmó al público. Mató de una entera que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla. Le concedieron las dos orejas y dio dos vueltas al ruedo. A su segundo le hizo igual faena que al primero, pero perdió la oreja del bicho por pinchar. Escuchó una larga ovación y se negó a dar la vuelta al ruedo.

Pireo, diestro español, demostró su elegancia torera en su primero, al que toreó con pases de todas las marcas entre música y continuos olés del público. Ante el delirio del público, Pireo cobró una estocada soberbia. Oreja, dos vueltas al ruedo y saludos desde el tercio. Con su segundo, el torero cordobés estuvo superior. Dio otra serie de naturales y derechazos, ligados con el de pecho, que arrancaron estruendosas ovaciones. Continuó la tanda de naturales entre el clamor de la gente. Mató de una estocada entera y las ovaciones arreciaron. Le concedieron una oreja, dio otras dos vueltas al ruedo y saludó varias veces desde el tercio.

El mejicano Manolo Martínez se las entendió con un toro difícil, al que hizo una faena muy torera con pases muy variados. Mató de una estocada trasera. Fue muy ovacionado y el público pidió la oreja del toro. A su segundo lo lanceó estupendamente por verónicas, con arte y enjundia. Con la muleta estuvo majestuoso.

Efraín Girón fue paseado a hombros por el ruedo.

SEGUNDA CORRIDA

TARIBA (Tachira, Venezuela), 20.—Segunda corrida de Feria. Seis toros, cuatro de Santo Domingo, uno de la ganadería de Conejo Chico y otro de Mimihauptan, irregulares.

Pireo, ante un toro defectuoso y mansurrón, hizo una faena de alíño. Mató de un pinchazo, dos estocadas y descabello. El bicho fue abroncado en el arrastre. En su segundo, el español realizó una labor artística, en la que brillaron los naturales, muy templados, y los derechazos rematados con el de pecho. Siguió muleteando primorosamente entre música y olés. Despachó al toro de un pinchazo, una estocada y descabello. Pireo escuchó una gran ovación.

Efraín Girón ejecutó una magnífica labor a su primero, exponiendo demasiado, dadas las condiciones de la res. Fue aplaudido al poner banderillas. Mató de una estocada y dos descabellos. Dio la vuelta al ruedo. Con su segundo, un toro manso y peligroso que se iba por el lado derecho, logró una serie de naturales y pases por alto que el público aplaudió largamente. En uno de estos pases, el bicho se le coló por la izquierda y le infirió un puntazo, en el muslo derecho, de poca importancia. Mató de una estocada desprendida. Ovación y saludos.

Manolo Martínez imprimió a su primero una faena dominadora y templada. Los molinetes, naturales y adornos fueron acompañados de olés y música. Cuando tenía las dos orejas del bicho casi conseguidas, la espada lo echó a perder. Dio la vuelta al ruedo y saludó desde el tercio.

A su segundo, un toro de desecho, fofisimo de los cuartos traseros, le hizo una faena breve, intercalando derechazos y redondos de gran mérito. Martínez intentó sacar todo el partido posible, pero fue inútil. Mató de una estocada y descabello. Muchas Palmas.—(Efe.)

Bayona: Cuatro orejas para Paquirri

BAYONA, 30.—Con mucho público en la plaza y tarde muy soleada se celebró una corrida de toros con ganado de Juan Pedro Domecq, bien presentados y con casta.

Paco Camino se impuso a su primer enemigo, al que lidió convenientemente. El bicho era noble, pero a veces remoloneaba en la arrancada. Tras hacer una faena que gustó mucho al público se deshizo del toro de una estocada entera. Gran ovación. Con su segundo, Camino tuvo algunas dificultades, ya que el animal no se arrancaba como el diestro deseaba. Le trasteó muy bien y logró colocar media estocada en buen sitio. Muchos aplausos.

Santiago Martín «Viti» desconfió de su primero, que no entraba de frente a la muleta y se revolvió rapidísimamente. Lo mató en seguida y el público mostró su disconformidad. Con el quinto ejecutó una faena templada, pues el toro embestia bien. Siguió dando pases muy artísticos, aunque a veces perdía el ritmo. Mató de una estocada entera, algo ortodoxa, y el público le premió consiguendo para Viti la oreja del toro.

El triunfador de la tarde fue el joven Paquirri. A su primero le recibió de rodillas con una larga afarolada, y los aplausos estallaron. Puso banderillas magníficamente bien. Y con la muleta no perdió interés en ningún momento. Mató soberbiamente. Dos orejas. Algo parecido hizo Paquirri con su segundo. Le toreó por todos los estilos, manteniendo al público poco menos que de pie en sus asientos. Igual que al primero, le mató de un estocazo. Dos orejas también.—(Efe.)

TOLEDO: BUENA NOVILLADA

TOLEDO, 20.—Novillos de Alfonso y Manuel Lacave, bravos. La rejoneadora Amina Assis dio la vuelta al ruedo. Chanito, una oreja en uno y palmas en el otro. Fernando Tortosa desorejó a sus dos toros. Miguel Márquez, una oreja y dos orejas.

SANTANDER: NO HUBO PREMIOS

SANTANDER, 20.—Novillos de Sánchez Arjona, regulares. El viento imperante deslució las faenas de los espadas. Héctor Álvarez, vuelta en el primero y palmas en el segundo. José Roger, Valencia, palmas y silencio. José Falcón, vuelta en ambos novillos.

GIJÓN: ULTIMA DE FERIA

GIJÓN, 20.—Novillos de Venancia Hernández, mansos. Adolfo Rojas, vuelta al ruedo en cada uno del lote. Macareno, ovación y aplausos. Beca Belmonte, ovación y aplausos.

SAN LUCAR DE BARRAMEDA: CHALEQUE Y MARISMEÑO EMPATARON A TROFEOS

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 20.—Cinco novillos de herederos de Felipe Bartolomé y uno de Gerardo Ortega. Chaleque, dos orejas y rabo y una oreja. Jeringuero, una oreja y vuelta al ruedo en el otro. Resultó herido leve. Marismeno, dos orejas y rabo y una oreja.

ALMERIA: EXITO DE CARNICERITO DE UBEDA

ALMERIA, 20.—Novillos de Ana Romero Reguera. Carnicerito de Ubeda cortó una oreja a cada novillo. Capillé, vuelta al ruedo en su primero y palmas en el otro. Rafael Roca, una vuelta en cada novillo.

TARAZONA DE LA MANCHA: OREJAS PARA FABRA Y SEVILLANO

TARAZONA DE LA MANCHA, 20.—Novillos de Francisca Marín y uno de Carlos Ortega. Buenos. Ricardo de Fabra, ovación en el toro que abrió plaza y dos orejas y rabo en el otro. Andujano, palmas en el primero y ovación en el segundo. Sevillano, una oreja en cada uno de sus novillos. Andujano tuvo que ser asistido en la enfermería de corte de un pie, producido con el estoque.

EL PUERTO: JERINGUERO HERIDO GRAVE

PUERTO DE SANTA MARIA, 20.—Novillada nocturna. Ganado de García Barroso, que cumplió en varas y resultó duro para los matadores. Antonio Montes «Jeringuero» recibió una cornada en un muslo de carácter grave durante su faena de muleta. En el primero, Manolo Cortés escuchó palmas y dio la vuelta al ruedo; en el otro, dos orejas. El Marismeno, ovación, una oreja y palmas.—J. GUILLERMO.

ROA: MAGNIFICA NOVILLADA

ROA, 15.—Novillos de don Bernardino García Fonseca. Tres superiores, dos manejables y uno peligroso.

Antonio Millán, dos orejas y rabo y dos orejas; Rafael Roca, saludos y ovación, y Jacobo Belmonte, dos orejas y rabo y petición y vuelta, respectivamente.

CAZALLA DE LA SIERRA: LOS MAXIMOS TROFEOS PARA LA TERNA

CAZALLA, 17.—Novillada de Feria. Novillos de Parladé, bravos y ovacionados en el arrastre. Riverita, Antonio Montes y Juan García «Cazalla» cortaron las cuatro orejas y los dos rabos correspondientes al lote que les tocó en suerte. Los tres espadas salieron a hombros. El festejo duró menos de hora y media, con lo que se demostró que, si lo bueno, breve, es dos veces bueno.

AMERICA Y FRANCIA

La Feria de la Consolación

TARIBA, Estado de Tachira (Venezuela), 19. 19.—Primera corrida de la Feria de Nuestra Señora de la Consolación.

César Faraco hizo una faena valiente y artística a su primero, en la que destacaron los derechazos, naturales y manoletinas. Mató de una estocada. Gran ovación y saludos desde el tercio. A su segundo le instrumentó una serie de pases que entusiasmaron al público. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y saludos.

Efraín Girón fue aplaudido al torear de

Drama en «La Resnera alta»

«QUINTENARIO» MATA AL MAYORAL GARCIA MARQUEZ

UNA VIDA SENCILLA Y AFICIONADA, QUE TERMINA EN TRAGEDIA Por DON CELES

N cualquier cerrado —decía Rafael Gallo— hay un 50 por 100, de toros del «montón que ni fu ni fa; tres de bandera, dos de ¡sálvese el que pueda! y uno que tiene una «corná certera» en uno de los pitones. Si te toca éste no te libra ni tu madre...

En la biografía que un día publicamos en esta revista de aquel torero genial —no menos genial como definidor y conservador de gran facundia— se consignan estas palabras, de las que nos hemos acordado, ante el caso de «Quintenario»:

«Quintenario» tenía la «corná certera», que esperó el momento preciso para administrar y no precisamente a un torero. La víctima, mortal en este caso, ha sido un mayoral: el bueno, el sencillo, el honrado José García Márquez, alma de la ganadería de Diego Puerta que pastaba en la finca «La Resnera alta», sita en la geografía sevillana, mitad campiña, mitad sierra, del término municipal de Castilblancos de los Arroyos.

En realidad, el verano corría trágico para estos humildes y valerosos servidores ganaderos que son los mayorales. En una finca marismeña, fronteriza con el agua arrocerá de la Isla Mayor, días antes, un toro de los señores Hidalgo acometió a un mozo y trabó alevosa lucha con él, una vez en el suelo. No sabían los compañeros del in-

fortunado servidor cómo librarlo del acoso sangriento de la fiera. Por la mente de un tractorista corrió la idea feliz. Tomó el tractor y acometiendo al animal lo quebrantó, derribándole. De esta manera salvó la vida el mayoral, aunque con lesiones de consideración.

El hilo de la fatalidad teje la tela de las rachas negras. Unos días después, exactamente el 14 de los corrientes, «Quintenario» mata en «La Resnera alta» a García Márquez.

Traía historia ya este novillo de la «corná certera». Fue uno de los seis que Diego Puerta escogió de su vacada con ilusión para su debut como ganadero en la plaza de la Real Maestranza el día 2 del pasado mes de abril, a dos dedos, como quien dice, en el tiempo, de la Feria famosa. «Quintenario» formó en la expedición y desembarcó, con todos los honores, en las corraletas del coso maestrante. Pero los veterinarios se encargaron de certar su participación en el debut ganadero. Encontraron que el novillo padecía una hernia ulumbical, a consecuencia —se dijo— de una pelea que había sostenido días antes con otro novillo en el cerrado. «Quintenario» volvió a ser encajonado y devuelto al campo. El destino iba así madurando la ocasión y articulando los elementos para el trágico desenlace. La «corná certera» no iba a tener lugar en el redondeo dorado del Ba-

ratillo, y Dios sabe si se iban a librar de ella los tres espadas que el 2 de abril se las entendieron con los cinco hermanos de «Quintenario»: Antonio Ignacio Vargas (rejoneador), Carnicerito de Ubeda, Poyato y Macareno, con sus correspondientes cuadrillas de picadores y banderilleros.

En el turbio mundo de las intenciones de un toro bravo como «Quintenario» el viaje a Sevilla y la vuelta influyeron mucho y le convirtieron en un animal discolo y peligroso, que en la mañana del 14 dio muestras de recelo e indocilidad. Todos los intentos del mayoral para embarcarlo resultaron inútiles, sin que hubiera manera de que tomara «el trágala». García Márquez, hombre de dilatada experiencia, optó por desistir para volver a la carga por la tarde, a eso de las seis, en que subió al caballo y se dispuso a forzar el embarque del avisado novillo. A fuerza de encelarlo con la garrocha, García Márquez pretendía que el novillo pisase al fin la «mangada». Cuando estaba a punto de conseguirlo, «Quintenario» se revolvió y embistió a la cabalgadura, derribándola y con ella al jinete, sobre el que el toro se lanzó, corneándole ferozmente. La hemorragia abundante delató, desde el primer instante, la gravedad de la herida. El camión en que el novillo iba a ser conducido para ser lidiado en rejones sirvió de ambulancia improvisada, prime-

ro hasta el pueblo, donde el médico se limitó a taponar y después hasta el servicio de urgencia del Hospital Provincial sevillano, donde los doctores Bernales y Cantillana no pudieron hacer otra cosa que certificar la defunción. García Márquez, con una herida mortal de necesidad, había sucumbido en el camino.

Cincuenta y ocho años de edad. Mujer y dos hijos, ya mayores. Uno de ellos picador, aunque sin encuadre aún, de manera fija, en ninguna cuadrilla, porque ha iniciado sus actividades profesionales esta temporada. El otro, una chica, prometida de un empleado de la Empresa Pagés, que a las órdenes de don Diodoro Canorea trabaja como administrativo de éste. La tauromaquia, así, por doquier, en la vida de este modesto peón de la Fiesta, que ha contribuido a ella con su sangre.

La de José García Márquez es una biografía muy simple, que se engrandece con la tragedia. En ella hay que anotar la afición mantenida a lo largo de treinta y cinco años de dedicación al toro. La de Diego Puerta fue la tercera ganadería de la que fue mayoral. Antes lo había sido de la de Angel y Rafael Peralta. Y, antes de la de estos, de Clemente Tassara. Hijo de padres campesinos halló en los toros bravos el trabajo que le llenaba. Trabajo duro, arriesgado, valeroso y humildísimo, en el que la inteligencia requiere la pareja colaboración del valor. A él no le faltaron ninguna de ambas prendas.

El viernes, a la caída de la noche, asistimos en la pequeña y barroca iglesia de San José a una misa por su alma. En la presidencia, costernado, vencido por el dolor, el ganadero-torero y familiares y deudos. Una ceremonia sencilla y emotiva que arrojó después a un puñado de amigos del mayoral, de fieles de la Fiesta, en silencio contrito sobre el laberinto mundano y ruidoso de Las Cuatro Esquinas, en la calle Sierpes. ¿Quién sabía ya de aquel drama?

En el cortijo lejano, al par, la puntilla procedía, con ingenuo sentido de reparación, a un elemental ajuste de cuentas. «Quintenario» y la vaca que le dio el ser eran sacrificados.



MANOLO Gallardo, el novel y modesto matador de toros de Benamejí (Córdoba), recriado en Barcelona, sufrió el pasado miércoles una grave cornada toreando en Colliure. Estos percances, que ocurren con tanta frecuencia en las plazas españolas, parece que revisten mayores consecuencias cuando se dan en localidades del sur de Francia.

La técnica operatoria de las cornadas debe ser diferente a la empleada en operaciones normales. No he hablado con ningún médico sobre este tema y, por lo tanto, nada sé en concreto. Pero es indudable que los toreros que caen heridos por aquellas tierras han de subir un espinoso calvario hasta ser atendidos como exige el percance.

Hace un par de años, quizá, Rafael Ataide «Rafaelillo» estuvo a dos pasos de la muerte, víctima de un terrible cornadón en el pecho. Hace unos meses fue el venezolano Adolfo Rojas, también herido grave. Ahora le ha tocado el turno a este muchacho, barcelonés de adopción, que lucha a brazo partido por abrirse camino en su arriesgada profesión.

Herido en Colliure hubo de ser trasladado en una ambulancia a Argeles sur Mer, acompañado del médico de la plaza, con un torniquete practicado en la pierna herida gracias al corbatín y la faja. Siete kilómetros de recorrido mientras la vida se le iba por la gran herida abierta en la pierna. Luego el camino a Barcelona, también en una ambulancia.

Su apoderado, señor Badenas, está materialmente deshecho tras el peregrinaje por carreteras de clínica en clínica. Se muestra, no obstante, agradecido a las atenciones recibidas de todos en Francia. No se queja de nada ni de nadie. Sólo de la mala suerte.

—No puede figurarse cómo estaba toreando el muchacho —me decía—. Había estado bien en el tercero, pero falló con el pincho. Por eso en el sexto, que era muy bueno, quiso triunfar a toda costa. Le dio lo menos ochenta pases. Quería apurar la embestida del de doña Enriqueta de la Cova y lo tofeó por manolinas de rodillas. En una de ellas lo enganchó el toro y lo tuvo mucho rato suspendido por el asta. Cuando lo soltó, la sangre manaba en abundancia.

MANOLO GALLARDO, EN GRAVE ESTADO

A las tres de la tarde del jueves llegó a la clínica del doctor Olivé Millet. La noche la había pasado delirando. Todo había sido hablar con el picador, con los hombres de su cuadrilla, con su apoderado.

Al terminar la corrida, el doctor lo examinó. No iba bien aquello. El riego sanguíneo de la pierna izquier-

me acordé que hace dos años, por estas fechas, Michélin, banderillero de Paco Camino, sufrió aquí una cornada grave y hubo que realizar igualmente un injerto como el que se le ha hecho a Manolo Gallardo. Y salvó la pierna.

Mario DE TRIAS

Como consecuencia de una cornada sufrida en Colliure ha habido necesidad de ponerle un injerto de teflón en la arteria femoral

da, donde había recibido la cornada, era dificultoso. Había que operar con rapidez, en un intento de salvar el miembro herido; en la clínica francesa se había salvado la vida. Al terminar la operación, el doctor Olivé Millet me explicó:

—Manolo Gallardo, cogido el miércoles en Colliure, ha llegado afecto de una lesión en la arteria femoral, con síndrome de isquemia en la extremidad inferior izquierda, lo que ha obligado a proceder a la resección de la arteria femoral obturada, que ha sido sustituida por un injerto de teflón. Las condiciones de circulación de la pierna han mejorado, a pesar del tiempo transcurrido desde que se produjo la lesión.

—¿Salvará la pierna?

—Esa es nuestra esperanza; por eso lo hemos operado. Pero, ahora mismo, no puedo decir que lo lograremos.

—¿El pronóstico, así, es grave?

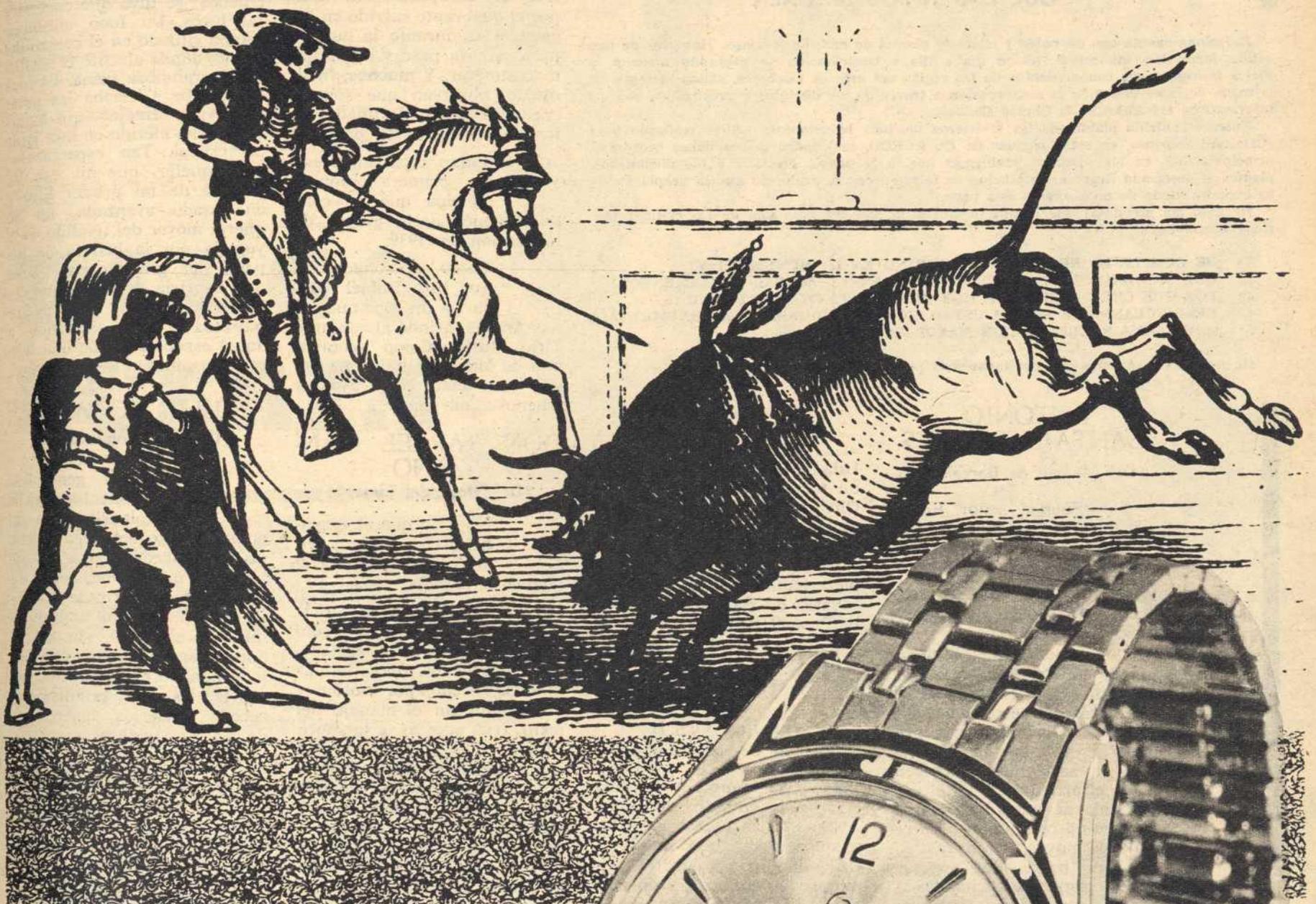
—Muy grave.

Nada más me dijo. Sin embargo, cuando abandoné la clínica, con la impresión de la gravedad de Gallardo,



CERTINA-DS

EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



CERTINA

Estudie cuidadosamente las ventajas que le ofrecen los modelos de la nueva colección CERTINA y sustituya ahora su anticuado reloj por un CERTINA de alta precisión y moderno diseño.

AL ALCANCE DE SU PRESUPUESTO



AQUI, LOS CRITICOS TAURINOS BARCELONESES

EN LA MONUMENTAL EL REGLAMENTO NO SE CUMPLE EN TODOS LOS CASOS. ESTA DESFASADO Y HAY QUE ACTUALIZARLO CON URGENCIA. — OPINIONES PARA TODOS LOS GUSTOS EN CUANTO A LA RAZON POR LA QUE LOS TOROS SE CAEN

Barcelona cuenta con un noble y eficiente plantel de críticos taurinos. Hombres de una sólida formación intelectual, ponen día a día a contribución su profundo amor a la Fiesta taurina y sus conocimientos de las reglas del arte de Cúchares, saltan siempre de la mano de la verdad y de la comprensión a través de los distintos y prestigiosos medios informativos existentes en la Ciudad Condal.

Entre el nutrido plantel de los revisteros taurinos barceloneses hemos realizado para «Cataluña Taurina», en estas páginas de EL RUEDO, un sondeo de opiniones centradas, principalmente, en los distintos problemas que, a la propia Fiesta y a los aficionados, plantea el desfasado Reglamento taurino en relación con la evolución que la propia Fiesta ha experimentado de unos años a esta parte.

He aquí las preguntas que hemos formulado a todos y cada uno de los críticos taurinos barceloneses:

- 1.º ¿SE CUMPLE EL REGLAMENTO TAURINO EN LA MONUMENTAL?
- 2.º ¿QUE MODIFICACIONES INTRODUCIRIA EN EL ACTUAL REGLAMENTO?
- 3.º ¿POR QUE CREE USTED QUE HOY SE CAEN TANTO LOS TOROS?
- 4.º ¿DESDE CUANDO SE SIENTA USTED EN LOS TENDIDOS DE LA MONUMENTAL?
- 5.º ¿QUE FAENA RECUERDA CON MAYOR CARINO?

He aquí las respuestas que continuaremos publicando la semana próxima:

ANTONIO SANTAINES CIRES

(Del "Diario de Barcelona")

Pues sí, señor. En general, se cumple. Barcelona es de las pocas plazas serias, aunque muchos crean lo contrario.

Bastantes. Exigiría el artículo 74, que habla sobre la edad y el trapío de las reses, a rajatabla, no quitándome el sueño el 75, que habla del peso. Volvería a las banderillas de fuego, probada la ineficacia de las "negras", y sería más concluyente en el artículo 67, en el que se habla de que todas las reses que no reciban en toda regla tres puyas, serán castigadas con "banderillas negras". Salvo casos excepcionales y con esa excepción, este es un problema con el que nos topamos a diario.

Muy sencillo. Porque tienen menos vitaminas que un botijo. Los ganaderos se han convertido en fabricantes de toros, y ese bello producto ibérico, sometido a crianza artificial, aguanta el tipo, pero es de azúcar cande. El toro "bobo" es un símbolo de lo que fue el toro salvaje, que durante sus cinco años andaba por el campo y se alimentaba de lo que quería. Aquel toro salía bravo o manso, difícil o pastueño, pero siempre en toro. Sus distintas reacciones motivaban un delicado estudio desde que salía de toriles. Era indispensable improvisar sobre la marcha y esas diversas situaciones en el ruedo despertaban un interés y un atractivo. Hoy, el toro sale domesticado de la dehesa y sólo es cuestión de darle pases. ¿Cuántos? ¡Ah!, es potestativo del torero. El público de hoy es resignado y lo soporta todo.

Desde 1939, pero en Las Arenas. La Monumental estaba cerrada por aquellas fechas.

Muchas. En Barcelona se han visto faenas excepcionales. A Marcia!

Lalanda le vi una colosal en un toro que brindó al doctor Olivé Gumá. A Domingo Ortega le he visto faenas enormes. A Arruza, la del toro "Inspector". De la corrida más completa hablé hace unos días en "Diario de Barcelona". Toreaba Pepe Bienvenida, Manolete, Pepe Luis y Morenito de Taívera. Hasta el señor Balañá tuvo de salir al ruedo.

«DOMINGO»

(De "El Correo Catalán")

Se cumple y se deja de cumplir, como en todas partes y en los mismos casos. Sin embargo, entiendo que no debería permitirse "la carioca", prohibida por el artículo 94 y que ha tomado ya carta de naturaleza. Asimismo, no debiera permitirse que se mareara al toro ya estoqueado a fuerza de vueltas y capotazos (artículo 116), teniendo en cuenta que si al toro se le deja lo más solo posible, se va a las tablas y allí, generalmente, dobla. Así lo enseñó Nicanor Villalta. Es muy importante que la gente se aleje del animal. No digo que se corra al toro a una mano (artículo 99). Esto se lo llevó, hace ya años, Magritas.

Restablecería las banderillas de fuego, pero poniendo un solo par con petardos mucho más pequeños que los de antes para que no quemaran ni chamuscaran al toro. Los otros dos pares, ordinarios. Emplear banderillas que se desprendieran del toro al poco de estar clavadas. Hay múltiples sistemas inventados. Es un verdadero milagro que no haya toreros tuertos. Es innegable que estorban y dan tremendos palotazos.

No lo sé. Unos dicen que porque a los toros no se les hace andar y correr en las ganaderías para

reforzar sus remos, como era tradición que lo hacía la casa Miura. Otros dicen que porque a los toros los ceban demasiado para darles apariencia de más toro con poca edad. Otros por el quebranto sufrido en las ganaderías durante la guerra, pero esto ya pasó y se ha podido superar. Y muchos, finalmente, observan que sólo se caen las reses destinadas a fiestas y carteles de postín.

Como cronista, desde la primera función taurina que se celebró después de la guerra de Liberación, en 1939.

Como aficionado, la que hizo Rafael "Gallo" a un toro que, en Las Arenas, brindó al cantante Titto Ruffo. Como cronista, una de Manolete bajo una lluvia torrencial, con rayos y truenos como fondo.

DON RAFAEL MANZANO

(De "Hoja del Lunes")

No creo que el Reglamento se cumpla en Barcelona ni en parte alguna de España.

Tantos, que es difícil concretarlos. No sólo es necesario reelaborar los artículos, sino eliminar muchos de ellos por inútiles y que complican el manejo del texto. Iría, además, a la supresión de la participación oficial en la Fiesta. Es ilógico que la autoridad la controle, cuando otras manifestaciones colectivas —el fútbol, por ejemplo— superan a las corridas de toros y, en mucho, en fenómeno de masas, están libres de esa participación actora.

Hay muchas tesis. Es curioso advertir que se caen mucho menos los novillos que los toros. De todas formas estimo necesario debería cuidarse se realizara la suerte de varas con la debida pureza. Dicen los cánones se debe picar en el cerviguillo: hoy se hace muy trasero y, sin duda, se lesionan los órganos locomotores de las reses en vez de ahormarlas. Hay también el capítulo de los piensos, la desproporción de esqueleto y masa corporal, poco ejercicio de las reses en el campo, etcétera. Sin embargo, si se picara como es debido y se considerara al peto como una defensa del caballo y no como patente de corso para el varilarguero, veríamos menos "reverencias" de los toros en el ruedo.

Hace un cuarto de siglo que trasladé mi residencia a Barcelona. Pero había visto muchas corridas en Andalucía.

He visto muchas, pero ninguna superó en espectacularidad a la faena de Manolo González, en

la Monumental, hace ahora dieciséis años.

Descargaba sobre la Monumental una tempestad impresionante, con relámpagos y truenos; se tuvo que encender las luces. Un foco, entonces estaba situado en el centro del ruedo, donde ejecutó el sevillano la grandiosa faena. El foco alumbraba e irisaba las gotas de lluvia y semejava que Manolo toreaba metido en una jaula de cristal. Tan espectacular fue aquello, que mi esposa, gravida de mi primer hijo y en estado avanzado, no se quería mover del tendido, subyugada por la belleza de los pases del gran torero. Tuve que cubrirla de las almonadillas abandonadas por los timorosos y así asistimos a aquel espectáculo, de una hermosura única.

JULIO ICHASO

(De "La Vanguardia")

En líneas generales, sí. Hay mucho rigorismo plausible en el cumplimiento del Reglamento. Lo que sucede es que el público, en muchas ocasiones, se autonombra árbitro de la Fiesta, en general con pronunciamientos efectivos, simpáticos e indulgentes. Entonces se desmoronan, en parte, las decisiones legales, pues la autoridad accede a ciertas sugerencias de los espectadores.

Modificaciones sustanciales, pocas. El Reglamento está bien estructurado y meditado. Pero habría que aplicarlo con firmeza y con constancia.

Hay mucho que hablar y escribir sobre los motivos por qué se caen los toros. Y explicaciones para todos los gustos. Lo que sí es un hecho cierto es que se caen, que aguantan en general, poco castigo.

En los tendidos de la Monumental me siento desde el año 1939. Antes, para informar al "Di game". Después, con continuidad, a los lectores de "La Vanguardia".

Recuerdo, con deleite de aficionado, además de crítico, aquellas corridas que dieron Manolete y Arruza en la Monumental. Fueron un revulsivo para la Fiesta. No hay que olvidar a Pepe Luis Vázquez, Manolo González... Mención especial merecen Paco Camino y Viti, y otros cuya lista sería interminable.

La próxima semana seguiremos ofreciendo en estas mismas páginas las declaraciones de los restantes críticos y cronistas taurinos barceloneses.

Manuel MARGARITO

MARCHA
TRIUNFAL DE
UN TORERO
DE EPOCA:

DIEGO PUERTA



Gijón:
CUATRO OREJAS Y UN RABO
San Sebastián:
DOS OREJAS
Pontevedra:
CUATRO OREJAS
Ciudad Real:
DOS OREJAS
Tarragona:
CUATRO OREJAS Y UN RABO
¡EL AMO DE
LAS FERIAS!

ESPAÑA NOS DEVOLVERA A...

HECTOR ALVAREZ

CONVERTIDO EN LA GRAN FIGURA DEL TOREO QUE NECESITAMOS



Con un toreo clásico, que se distingue por...



El arte y naturalidad de su interpretación...



HECTOR ALVAREZ es, en la actualidad, el torero con más ambiente y categoría en VENEZUELA...



ENRIQUE